



UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE ECUADOR

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

TRABAJO DE TITULACIÓN

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER
EN EDUCACIÓN BÁSICA**

**TEMA: La atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el
6to Año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Carlos Concha”**

Autor/es:

Corozo Cevallos Karen Pricila

Vélez Mera Ignacia Tatiana

Tutor/a:

García Cobas Rudy

ECUADOR 2024



DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado primeramente a Dios fuente de vida y de amor incondicional, por su gracia infinita que guía mis pasos, ilumina mis días y fortalece mi espíritu en cada momento, también a todas aquellas personas que, de una forma u otra, han sido parte fundamental en mi formación y realización de este proyecto. A mi familia, cuya paciencia, amor y apoyo inquebrantable me han permitido seguir adelante incluso en los momentos más difíciles. A mi madre que me enseñó el valor del esfuerzo, la curiosidad y la perseverancia, le agradezco por haber creído siempre en mí. Quiero también agradecer profundamente a mis mentores, por su guía, por las conversaciones enriquecedoras y por haberme mostrado como caminar con rigor en el fascinante mundo de la educación. Su generosidad al compartir su conocimiento ha sido vital para la culminación de este trabajo tan importante en mi vida.

A mi colega y compañera de investigación, por su constante colaboración y por crear un entorno de trabajo donde la crítica constructiva y el apoyo mutuo fueron esenciales. Finalmente, dedico este trabajo a todas las personas que me han inspirado a lo largo del camino: a quienes, con su ejemplo y compromiso, me han recordado la importancia de la curiosidad, el aprendizaje constante y el deseo de contribuir al conocimiento. Sin su apoyo y confianza, este logro no habría sido posible.



AGRADECIMIENTO

Agradezco primeramente a Dios, por guiar cada uno de mis pasos y darme la fortaleza necesaria para culminar esta etapa tan importante. Su presencia constante me ha dado paz y sabiduría en los momentos difíciles. También, quiero agradecer a mis hijos, quienes han sido mi mayor inspiración y motivación. Su amor incondicional me ha impulsado a seguir adelante y a no rendirme, aun cuando las circunstancias se tornaron complicadas.

De igual manera, extiendo mi profundo agradecimiento a mi madre, por su ejemplo de perseverancia y apoyo incondicional en cada momento de mi vida. A mi esposo, mi compañero de vida, gracias por tu paciencia, amor y apoyo constante. Sin tu confianza en mi y tu aliento diario, este logro no habría sido posible. Este éxito es de todos nosotros, pues cada uno ha sido parte esencial de este camino.



ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
Justificación del problema	1
Planteamiento del problema	2
Objeto de la investigación	4
Objetivo general	4
Preguntas científicas	4
Declaración de las variables o categorías	5
Objetivos específicos de la investigación.....	5
Identificación de los métodos a emplear	6
Declaración de la población y muestra.....	6
Declaración del tipo de investigación.....	6
Principales aportes.....	6
Importancia, necesidad social, novedad y actualidad científica.....	7
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	10
1.1. Antecedentes	10
1.2. Manifestaciones de violencia	13
1.2.1. Definición de violencia.....	13
1.2.2. Tipos de violencia.....	15
1.2.3. Factores influyentes en la percepción de la violencia escolar	18
1.2.4. Orígenes de la violencia infantil.....	20
1.2.5. Dimensiones de violencia infantil en la escuela.....	23
1.3. Proceso de atención educativa.....	25



CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN Y ESTUDIO DIAGNÓSTICO.....	29
2.1 Conceptualización y operacionalización de las variables y categorías, con su parametrización u operacionalización.....	29
2.2 Enfoque de la Investigación	31
2.3 Alcance de la investigación.....	31
2.4 Declaración y justificación del tipo de investigación	32
2.5 Métodos empleados y sus propósitos en el contexto de investigación	32
2.6 Técnicas e instrumentos derivados de la metodología seleccionada.....	33
2.7 Delimitación de la población y la muestra.....	33
2.8 Estrategia metodológica investigativa o proceder metodológico general seguido en el.....	34
proceso de investigación de acuerdo con el alcance e intereses de la investigación	34
CAPÍTULO 3: PRESENTACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA PROPUESTA	47
3.1. Presentación.....	47
3.2. Objetivos.....	48
3.3. Fundamentación.....	48
3.4. Características de la propuesta	50
3.5. Estructura y dinámica de sus componentes	51
3.6. Criterios que debe cumplir la guía de acuerdo a su naturaleza y alcance.....	52
3.7. Demostraciones, ejemplos	52
3.8. Recursos.....	58
3.9. Beneficiarios	58
3.10. Cierre y validación de la propuesta por parte de especialistas	58
CONCLUSIONES	61
RECOMENDACIONES	63



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Agresiones físicas de los estudiantes contra sí mismos.....	34
Tabla 2. Agresiones físicas de los estudiantes contra sus compañeros	35
Tabla 3. Agresiones verbales de los estudiantes contra sus compañeros	36
Tabla 4. Comportamientos disruptivos que los estudiantes presentan en el aula	37
Tabla 5. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de sus compañeros	38
Tabla 6. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de docentes y autoridades de la institución	39
Tabla 7. Agresiones violentas de los estudiantes que provocan daño a recursos escolares como pupitres u otros	40
Tabla 8. Frecuentes agresiones físicas de los estudiantes que demandan intervención urgente de parte de los docentes.....	41
Tabla 9. Resultados de las entrevistas realizadas a los docentes	42
Tabla 10. Características de la guía educativa de estrategias educativas	50
Tabla 11. Estrategias de identificación temprana	52
Tabla 12. Estrategias de intervención.....	54
Tabla 13. Estrategias para fomentar un ambiente de respeto y colaboración en el aula	56
Tabla 14. Recursos de la propuesta	58



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Agresiones físicas de los estudiantes contra sí mismos	35
Figura 2. Agresiones físicas de los estudiantes contra sus compañeros	36
Figura 3. Agresiones verbales de los estudiantes contra sus compañeros	37
Figura 4. Comportamientos disruptivos que los estudiantes presentan en el aula	38
Figura 5. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de sus compañeros	39
Figura 6. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de docentes y autoridades de la institución	40
Figura 7. Agresiones violentas de los estudiantes que provocan daño a recursos escolares como pupitres u otros	41
Figura 8. Frecuentes agresiones físicas de los estudiantes que demandan intervención urgente de parte de los docentes	42
Figura 9. Dinámica de las estrategias educativas	53



ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Entrevista aplicada a los docentes del sexto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”.....	70
Anexo 2. Guía de observación de actividades docentes.....	72
Anexo 3. Cuestionario para el criterio de especialistas.....	73
Anexo 4. Fotografías de la institución donde se realizó la investigación	79



INTRODUCCIÓN

La atención educativa a niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica es un desafío significativo que requiere una comprensión profunda y estrategias efectivas para garantizar un entorno educativo seguro y propicio para el aprendizaje. En la Unidad Educativa "Carlos Concha", se reconoce la importancia de abordar este tema de manera integral para favorecer el desarrollo académico y social de todos los estudiantes.

La violencia en las aulas no solo afecta al niño que la ejecuta, sino también a sus compañeros de clase y a los educadores. Zhinin (2018) asegura que en este nivel educativo los niños están en una etapa crucial de su desarrollo, donde la construcción de habilidades sociales y emocionales es fundamental. La detección temprana y la intervención adecuada son esenciales para prevenir consecuencias a largo plazo.

Por tanto, el análisis de las manifestaciones de conducta violenta implica comprender las causas subyacentes, que pueden variar desde problemas familiares hasta dificultades de aprendizaje o problemas emocionales. La diversidad de factores que contribuyen a estos comportamientos demanda un enfoque multidisciplinario que incluya la participación activa de padres, maestros, psicólogos y otros profesionales de la educación.

Justificación del problema

En la actualidad, la presencia de manifestaciones de violencia en niños que cursan el Sexto Año de Educación Básica es una problemática que está latente en toda clase de instituciones educativas, incluyendo aquellas que son parte del contexto ecuatoriano. Estas manifestaciones no solo afectan el entorno escolar, sino que también repercuten en el desarrollo emocional y académico de los estudiantes. Es por ello que resulta necesario abordar este problema de manera integral, reconociendo la importancia de estrategias educativas específicas que se centren en la atención y prevención de la violencia infantil.

Las manifestaciones que se presentan en aquellos niños y niñas que han sido víctimas de violencia pueden tener un impacto significativo en su rendimiento académico. La ansiedad, el estrés y otros efectos emocionales derivados de la violencia pueden dificultar la concentración y el aprendizaje en el aula. Por lo tanto, es fundamental abordar estrategias educativas que no solo se centren en el comportamiento violento en sí, sino que también se enfoquen en crear un entorno escolar seguro y propicio para el aprendizaje.

La detección y atención temprana de las manifestaciones de violencia en niños y niñas en el Sexto Año de Educación Básica es una acción clave para prevenir problemas a largo plazo. Implementar estrategias específicas en el ámbito educativo puede contribuir a identificar las causas subyacentes de la violencia, permitiendo una intervención temprana y personalizada. Estas estrategias deben ser diseñadas con enfoque psicológico y pedagógico, considerando la diversidad de contextos familiares y sociales de los estudiantes.

Los docentes y el personal educativo juegan un papel fundamental en la implementación efectiva de tales estrategias. Para ello, es necesario proporcionar capacitación continua que les permita identificar signos de violencia, establecer un ambiente de confianza y aplicar intervenciones adecuadas. Además, fomentar la colaboración entre los profesionales de la educación, las familias y otros especialistas puede enriquecer las estrategias y promover un enfoque integral en la atención de este problema.

La implementación de estrategias efectivas para la atención educativa a niños y niñas que presentan manifestaciones de violencia en niveles como el Sexto Año de Educación Básica no solo beneficia a los estudiantes individualmente, sino que, también tiene un impacto positivo a largo plazo en la sociedad. Al abordar estos problemas desde la base, se contribuye a la formación de ciudadanos más respetuosos, empáticos y capaces de resolver conflictos de manera pacífica, generando así un entorno más saludable y armonioso para la sociedad en su conjunto.

Planteamiento del problema

El fenómeno de las manifestaciones de violencia en niños y niñas de Educación Básica es una problemática que ha venido en aumento y que demanda una atención inmediata. Estos comportamientos violentos no solo impactan en el bienestar de los propios estudiantes involucrados, sino que también generan consecuencias negativas en el ambiente escolar y en el



proceso educativo en su conjunto (Álvarez y Urzúa, 2016). Ante este panorama, es esencial analizar y comprender las causas subyacentes de estas manifestaciones para desarrollar estrategias educativas efectivas que aborden este problema de manera integral.

La violencia en niños y niñas que se presenta en contextos como el Sexto Año de Educación Básica puede manifestarse de diversas formas, desde agresiones físicas hasta comportamientos intimidatorios o verbales. Este fenómeno no está limitado a un contexto geográfico específico, afectando a comunidades urbanas y rurales por igual. La diversidad de manifestaciones sugiere que las raíces de este problema pueden estar arraigadas en factores tanto individuales como ambientales, lo que hace aún más crucial un análisis detenido para desarrollar respuestas adecuadas (González y De La Cruz, 2020).

Las manifestaciones de violencia en Educación Básica tienen un impacto directo en el entorno escolar. Estos comportamientos generan un clima de inseguridad y tensión que afecta tanto a estudiantes como a docentes, dificultando el proceso de enseñanza-aprendizaje. La presencia de la violencia en el ámbito educativo no solo pone en riesgo el bienestar emocional de los involucrados, sino que también crea barreras para el establecimiento de relaciones saludables y respetuosas entre los miembros de la comunidad educativa (Loinaz y Gallardo, 2019).

El análisis de los factores subyacentes a las manifestaciones de violencia que pueden presentarse en niños y niñas que cursan el Sexto Año de Educación Básica revela la complejidad de este problema. Desde situaciones familiares disfuncionales hasta la influencia negativa de entornos sociales violentos, existen múltiples variables que contribuyen a este fenómeno (Álvarez y Urzúa, 2016). La necesidad de intervenciones educativas específicas es evidente, no solo para abordar los síntomas externos de la violencia, sino también para tratar las causas subyacentes y promover un cambio positivo en la vida de estos niños.

Ante la creciente magnitud del problema, es imperativo desarrollar e implementar estrategias educativas efectivas que atiendan las manifestaciones de violencia en niños del Sexto Año de Educación Básica. La relevancia de estas estrategias radica en su capacidad para no solo gestionar las conductas violentas, sino para proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para resolver conflictos de manera pacífica y construir relaciones positivas. La urgencia de actuar resalta la necesidad de movilizar recursos educativos y comunitarios para prevenir consecuencias a largo plazo en la vida de estos infantes y en la sociedad en general.

Con relación al tema planteado en la investigación, es importante señalar que este se adscribe al programa vinculado al proceso de atención educativa a la diversidad, inclusión y gestión educativa integral. Esto se debe a que la investigación plantea el establecimiento de estrategias para la atención educativa a los niños con manifestaciones de violencia lo cual contribuye a mejorar los procesos formativos de este grupo de alumnos, contribuyendo a superar aquellas limitaciones que pueden impedir su desarrollo de manera integral.

Así mismo el tema planteado se vincula con la línea de investigación correspondiente a proceso de atención educativa a la diversidad, inclusión, y gestión educativa integral. Esto se debe a que gracias a que se pueden detectar las manifestaciones de violencia que se presentan en los niños y niñas del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” es posible establecer estrategias para brindar una atención educativa que permita abordar esta problemática, intervenirla, y contribuir satisfactoriamente con la formación de este grupo de alumnos.

¿Cómo contribuir al mejoramiento de la atención educativa a los niños con manifestaciones de violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas?

Objeto de la investigación

Proceso de atención educativa en los niños y niñas del Sexto Año de Educación Básica

Objetivo general

- Proponer estrategias educativas para el mejoramiento de la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas.

Preguntas científicas

- ¿Cuáles son los referentes teóricos de la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en la Educación Básica?
- ¿Cuál es la situación actual de la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas?



- ¿Qué características deben poseer las estrategias educativas para la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas?
- ¿Cuáles serían los resultados de la validación de las estrategias educativas para la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas?
- ¿Cuáles serían los resultados de la aplicación de las estrategias para la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas?

Declaración de las variables o categorías

Las variables que se abordarán en la investigación corresponden a las siguientes:

- Variable independiente: proceso de atención educativa.
- Variable dependiente: conducta violenta.

Objetivos específicos de la investigación.

- Sistematizar los referentes teóricos de la atención educativa a niños con manifestaciones de conducta violenta en la Educación Básica.
- Diagnosticar la situación actual de la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas.
- Diseñar estrategias educativas para la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas.
- Validar las estrategias educativas para la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas.
- Aplicar las estrategias educativas para la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas.



Identificación de los métodos a emplear

Dentro de los métodos teóricos a emplear corresponden al inductivo – deductivo, análisis – síntesis, el histórico lógico y el de modelación.

Referente a los métodos empíricos se utilizarán la observación, la encuesta y la entrevista que se utilizarán para recopilar datos en la institución seleccionada, es decir, en la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”.

Y, por último, el otro método a utilizar es el cálculo porcentual como método de nivel estadístico, que será aplicado al momento de tabular la información obtenida de la encuesta que se realizará a los estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”. Mediante el uso del programa Microsoft Excel se realizarán tablas y figuras estadísticas que permitan comprender las respuestas de los estudiantes en torno a la problemática analizada.

Declaración de la población y muestra.

En lo que respecta a la población con la cual se trabajará en la investigación, ésta corresponde a 97 estudiantes y 3 docentes del Sexto Año de Educación General Básica, sin aplicación de muestreo ya que la población es muy reducida y, por lo tanto, se trabajará con la totalidad.

Declaración del tipo de investigación.

Los tipos de investigación que se implementarán corresponden a la descriptiva y de campo.

Principales aportes.

Entre los principales aportes teórico que serán profundizados en la revisión bibliográfica se encuentra la comprensión profunda de la problemática abordada en el ámbito educativo, específicamente en lo relacionado con la violencia escolar y el proceso de atención educativa. Para contextualizar adecuadamente este estudio, es fundamental explorar los antecedentes que han marcado la evolución del concepto de violencia y sus diversas manifestaciones en el entorno educativo.

De igual manera se aborda el tema de las manifestaciones de violencia, comenzando con una definición precisa de este fenómeno social, explorando la diversidad de tipos de violencia presentes en el ámbito escolar, destacando la complejidad y las implicaciones que cada una de ellas conlleva. Asimismo, se examinan los factores que influyen en la percepción de la violencia escolar, reconociendo la importancia de comprender las dinámicas subyacentes.



Durante el análisis se explora los orígenes de la violencia infantil, reconociendo que la comprensión de sus raíces es esencial para diseñar estrategias efectivas de prevención e intervención. Además, se abordan las diversas dimensiones de la violencia infantil en el contexto escolar, reconociendo que esta problemática no se limita a una única forma de manifestación, sino que se revela de manera multifacética.

Por último, se examina el proceso de atención educativa como una respuesta integral ante la violencia escolar. Se busca comprender cómo las instituciones educativas abordan y gestionan situaciones de violencia, destacando la importancia de estrategias que no solo reaccionen a los incidentes, sino que también promuevan un entorno educativo seguro y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

Importancia, necesidad social, novedad y actualidad científica.

El desarrollo de la investigación propuesta es importante ya que al establecer estrategias para la atención educativa a los niños con manifestaciones de violencia en el contexto de la Educación Básica permite contribuir con el desarrollo individual de los estudiantes.

Las experiencias violentas pueden dejar secuelas emocionales profundas, afectando la autoestima, la confianza en sí mismos y la percepción del entorno. Al intervenir con estrategias educativas adecuadas, se busca proporcionar un entorno que fomente el bienestar emocional y el crecimiento personal, permitiendo a los niños superar las dificultades asociadas a la violencia. El desarrollo de la investigación es necesario a nivel social-educativo, puesto que, al establecer estrategias educativas para la atención educativa a niños y niñas que presentan manifestaciones de violencia, permite salvaguardar su derecho fundamental a recibir una educación integral, segura y libre de violencia.

La presencia de comportamientos violentos en el entorno escolar no solo afecta el bienestar emocional de los niños involucrados, sino que también crea un ambiente poco propicio para el aprendizaje, lo que compromete el acceso efectivo a la educación de calidad. Además, la atención educativa que se puede brindar a los niños y niñas que presentan manifestaciones de violencia es esencial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

Estas estrategias educativas no solo buscan corregir conductas problemáticas, sino también dotar a los alumnos de herramientas para manejar conflictos de manera constructiva, mejorar la comunicación y cultivar relaciones saludables. Estas habilidades no solo son valiosas en el contexto escolar, sino que también son fundamentales para su desarrollo a lo largo de la vida.

La investigación propuesta es novedosa y tienen un carácter científico actual ya que al establecer estrategias para la atención educativa a niños con manifestaciones de violencia en el contexto de la educación básica se puede implementar un enfoque preventivo y personalizado sobre este problema. Tradicionalmente, las respuestas a la violencia en el entorno escolar se centraban en medidas punitivas. En cambio, las estrategias novedosas que en la actualidad se desean aplicar contribuyen con la identificación y abordaje de las causas subyacentes de la violencia, proporcionando intervenciones personalizadas que se adapten a las necesidades individuales de cada estudiante, con el objetivo de prevenir futuros episodios de violencia.

Para la presentación y desarrollo del trabajo se consideran una serie de capítulos y aspectos que complementaran el mismo de la siguiente manera:

Capítulo 1: Marco Teórico, el cual proporciona un fundamento bibliográfico sólido que sustenta la investigación, ya que se revisan y analizan las teorías, modelos y conceptos relacionados con el tema de estudio; con la finalidad de establecer un marco conceptual que oriente la comprensión del lector sobre la problemática abordada en el trabajo de titulación.

Capítulo 2: Metodología para el Desarrollo de la Investigación y Estudio Diagnóstico, en este capítulo se detalla la metodología utilizada para llevar a cabo la investigación. El cual describe y justifica los métodos de investigación seleccionados, así como las técnicas y herramientas empleadas para recopilar y analizar datos. Además, se presenta un estudio diagnóstico que sirve como base para la propuesta aportando información contextual relevante.

Capítulo 3: Presentación y Validación de la Propuesta, en este se expone la propuesta desarrollada como resultado de la investigación. Se describen los objetivos específicos, las estrategias, y las soluciones propuestas para abordar la problemática identificada. Además, se presenta los instrumentos a emplear para su evaluación, viabilidad y eficacia.



Finalmente, culmina este trabajo con el apartado de Conclusiones, el cual resume los hallazgos importantes derivados de la investigación, relacionándolos con los objetivos específicos, exteriorizando una síntesis de los logros alcanzados, permitiendo entender el impacto de la investigación en el contexto estudiado. Cerrando con las Recomendaciones, que proporciona orientación sobre posibles acciones a seguir basadas en los resultados y conclusiones obtenidas.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

La atención educativa a niños que presentan manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica constituye un área crucial de investigación y desarrollo pedagógico. Este tema aborda la necesidad de comprender y abordar las conductas disruptivas en el entorno educativo, reconociendo su impacto en el aprendizaje y bienestar tanto del niño como de sus compañeros. El marco teórico se sumerge en conceptos psicológicos, pedagógicos y sociales, explorando factores como el entorno familiar, el contexto escolar y las estrategias de intervención. Esta investigación busca proporcionar una base teórica sólida para la implementación de enfoques educativos que promuevan la inclusión y el desarrollo integral de estos niños, contribuyendo así a la construcción de ambientes escolares más seguros y propicios para el aprendizaje.

1.1. Antecedentes

La consideración de antecedentes resulta fundamental al abordar la atención educativa de niños con manifestaciones de conducta violenta en el Sexto Año de Educación Básica, porque estos permiten ofrecen una visión retrospectiva del contexto social e histórico, permitiendo identificar patrones de comportamiento, diagnosticar con precisión las causas subyacentes y desarrollar estrategias de intervención efectivas. La comprensión detallada de los antecedentes también facilita la colaboración interdisciplinaria entre profesionales y el diseño de intervenciones personalizadas, asegurando así un enfoque integral para abordar las necesidades específicas de cada niño. Al utilizar la información de antecedentes, se establece una base sólida para evaluar el progreso a lo largo del tiempo, adaptando las estrategias según sea necesario y contribuyendo a la creación de un entorno educativo seguro y propicio para el aprendizaje, es por ello que se consideran algunas investigaciones nacionales como internacionales relacionadas al tema central, entre las que se mencionan:

Haro (2018) de la Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador, en su trabajo de investigación de tipo cuantitativa bajo el título “Influencia de la violencia escolar en los estudiantes de sexto y séptimo año en la Unidad Educativa Computer World”. Estudio que se basó en una investigación

de campo de naturaleza descriptiva y enfoque transversal. En cuanto a la población y muestra, se eligió un grupo de 62 estudiantes de ambos grados, siendo de sexto 29 y de séptimo 33.

A estos estudiantes se les administró el Cuestionario de Evaluación de la Violencia Escolar Infantil y Primaria (CEVEIP), revelando la existencia de indicadores de violencia escolar en ambas categorías. Esto se evidenció a través de las respuestas mayoritarias de los estudiantes, quienes afirmaron haber presenciado, experimentado y participado en acciones violentas tanto dentro como fuera del salón de clases. Esta problemática impacta negativamente en el proceso formativo formal, dado que un grupo considerable de alumnado han sido víctimas de maltrato durante las actividades y formaciones en clase, así como de daño a sus materiales escolares. Después de identificar la presencia de violencia escolar, el investigador consideró conveniente el plantear algunas estrategias pedagógicas que envuelven a estudiantes, profesores y padres. Entre estas estrategias se destacan la realización de cursos sobre el tema, participación de talleres, charlas y extensión de campaña preventiva por medio del empleo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), como las redes sociales. También fue sugerida la ambientación con pancartas dentro de las instalaciones del colegio con pancartas que llamen a la conciencia, con el objetivo de prevenir la aparición de la violencia escolar.

La revisión de la investigación previa sobre la violencia escolar en la Unidad Educativa "Carlos Concha" es esencial para contextualizar y fundamentar el nuevo estudio centrado en la atención educativa a niños con conducta violenta en el 6to Año de Educación Básica. Este análisis proporciona antecedentes, identifica patrones de comportamiento y valida la relevancia del problema. Además, permite comparar resultados, adaptar estrategias de intervención efectivas de investigaciones anteriores y construir un marco teórico sólido. La metodología empleada en la investigación anterior sirve como referencia para mejorar la recopilación y análisis de datos en el nuevo estudio, asegurando así una investigación más informada y eficaz.

De igual manera Barranco y Chacón (2016) de la Universidad de la Costa, Colombia; en su investigación referente a "Comportamientos agresivos en niños de Sexto Grado de la Institución Educativa Jesús Maestro en 2016". Estudio que tuvo como objetivo fundamental detectar los comportamientos agresivos que presentaban los niños de este nivel educativo, por medio del

empleo de una metodología mixta, con la utilización de la estadística descriptiva. Para su desarrollo aplicó una encuesta de 23 ítems a 15 estudiantes, así como a docentes y padres de los niños, con la finalidad de analizar la agresividad infantil. En donde llegaron a evidenciar expresiones de comportamiento agresivo manifestándose de diversas formas: verbal directa e indirecta (como insultos, respuestas desafiantes, uso de apodosos ofensivos, hablar mal o hacer comentarios negativos); agresión por exclusión social espontánea e evasiva (como negar la participación en grupos o ignorar a otros); y agresión física directamente como indirecta, incluyendo sus componentes secundarios. Concluyendo que la presencia de conflictos y conductas agresivas en estudiantes de instituciones educativas primarias afecta las relaciones interpersonales y, por consiguiente, el entorno escolar. Planteando como recomendación en que, para abordar este problema, resulta fundamental la implicación de la comunidad educativa en el establecimiento de modelos de respeto que abarquen las relaciones entre alumnos, profesores, padres, directivos, personal administrativo y personal de salud escolar.

Por lo tanto, esta investigación analizada previamente se enfoca en comportamientos agresivos en niños de Sexto Grado en una institución educativa en Colombia en 2016, identificando diversas formas de conducta violenta, como la verbal directa e indirecta, agresión por exclusión social y agresión física, ofreciendo una visión detallada de estas manifestaciones en este grupo de estudiantes. Y, quienes llegan a destacar que la presencia de conflictos y conductas agresivas afecta las relaciones interpersonales y el entorno escolar, respaldando la importancia del tema. Además, las recomendaciones de Barranco y Chacón sobre la implicación de la comunidad educativa en el establecimiento de modelos de respeto son fundamentales y pueden ser consideradas al proponer estrategias de intervención para abordar la conducta violenta en niños de este curso, involucrando a todos los actores de la institución.

En este mismo orden de ideas, Guerrero (2019) de la Universidad del Azuay, Ecuador. En su investigación sobre “Incidencia de la violencia intrafamiliar en el comportamiento de los niños de la Escuela Fe y Alegría de 5to y 6to de Educación General Básica” tuvo como finalidad analizar como la violencia intrafamiliar incide en el comportamiento de los niños de los respectivos grados mencionados. Empleando una investigación de tipo cuantitativa descriptivo con corte transversal, y empleando cuatro tipos de cuestionarios (Ficha sociodemográfica, Test Esperi, Test Rotter Infantil, Cuestionario de la Organización Panamericana de la Salud), en el que luego de su

aplicabilidad el investigador pudo detectar la aceptación de la H1, la cual hace referencia a que la violencia intrafamiliar afecta en el comportamiento de los niños del Quinto y Sexto grado. Llegando a la conclusión que la violencia intrafamiliar genera grandes consecuencias negativas en quien las padece afectando su normal desenvolvimiento y comportamiento en la sociedad.

Exteriorizando una falta de calores y principios, poca o escasa cooperación y comunicación, imposibilitando al estudiante con asombrosos comportamientos en su vida psicológica y emocional. Por lo que concluye la existencia de un especialista que ofrezca alternativas adecuadas para tratar las necesidades de cada estudiante. De tal manera que recomienda a la institución que el DECE establezca seguimientos a los estudiantes con mayor proporción de exteriorizar violencia además que se ofrezcan estrategias para la detección temprana sobre este tipo de violencia en los niños, así como también dictar talleres a los padres con la finalidad que sean psicoeducados ante las debilidades y fortalezas que pueden presentar como familia para superar las dificultades que impiden un buen desarrollo en el infante.

Es por ello que la investigación de Guerrero (2019) proporciona una valiosa información sobre cómo la violencia intrafamiliar afecta el comportamiento de los niños, respaldando la relevancia de nuestro enfoque. Además, su metodología cuantitativa descriptiva y el uso de cuestionarios específicos sirven como referencia para el diseño de esta investigación. Además, es importante destacar que los resultados hacen referencia a las consecuencias negativas de la violencia en el desarrollo psicológico y emocional de los niños, lo que refuerza la necesidad de intervenciones especializadas y estrategias de detección temprana.

1.2. Manifestaciones de conducta violenta

1.2.1. Definición de violencia

La violencia es considerada un fenómeno complejo y multicausal que afecta a todas las personas, grupos, instituciones y pueblos, y es producida a todos, expandiéndose de diferentes formas, cada una con sus propias características y especificidades (Cuervo, 2016). Cada término empleado para definir la violencia, conducen a un mundo cuyos contornos están determinados por una tradición sociocultural y la experiencia de vida de cada individuo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) la define como el “uso intencional de fuerza o poder físico, real o en amenaza, contra uno mismo, contra otra persona o contra un grupo”. Sin embargo, definir violencia o cualquier otra palabra consiste en acercarse lo más posible a un concepto absoluto de violencia, a una idea que, que resulta o tiene una “alta probabilidad de resultar en lesiones, muerte, daño psicológico, discapacidad del desarrollo o privación” (OPS y OMS, 2020, párr.1)

La violencia es el resultado de la compleja interacción de factores individuales, de las relaciones establecidas, comunitarias y sociales, y es necesario tener siempre presente las intersecciones y conexiones que existen entre los diferentes niveles (Álvarez & Urzúa, 2016).

De acuerdo con Martínez et al. (2014) El enfoque ecológico utilizado por la OMS para comprender la violencia se basa en estudios de Bronfenbrenner (1996), el cual establece que para que esta sea comprendida es necesario entender sus niveles:

- El primer nivel del modelo ecológico, se refiere al *individuo*, porque es quien tiene en cuenta los factores históricos, sociales, biológicos y personales que provoca su comportamiento y eso puede afectar la posibilidad de que sea víctima o perpetrador de violencia.
- El segundo nivel *relacional* se refiere a estrechar relaciones sociales, por ejemplo, relaciones con compañeros, parejas íntimas y familiares que aumentan el riesgo de victimización violenta y perpetración de violencia.
- El tercer nivel analiza los contextos *comunitarios* de relaciones, como escuelas, lugares de trabajo y barrios, y busca identificar las características de estos escenarios asociados por si la persona es víctima o perpetrador de violencia.
- Finalmente, el último nivel del modelo ecológico se refiere a los factores *sociales* que influyen en los índices de violencia y que incluyen principalmente, normas culturales que apoyan la violencia como una forma aceptable de resolver conflictos.

Normas que dan prioridad a los derechos de los padres sobre el bienestar del niño; normas que reafirman el dominio masculino sobre las mujeres y los niños; normas que validan el uso abusivo de la fuerza por parte de la policía contra los ciudadanos; normas que apoyan los conflictos

políticos; políticas sanitarias, educativas, económicas y sociales que mantienen los niveles altos de desigualdad económica y social entre grupos de la sociedad.

Sin embargo, es necesario destacar que violencia no es igual que agresividad, ya que según Bandura (1977) en su teoría del aprendizaje social este último se refiere al impulso innato, esencial para la supervivencia, la defensa y adaptación del ser humano (Amarista, 2008), comportándose como un elemento protector que permite la construcción del espacio interior del individuo, promoviendo la diferenciación entre el 'Yo' y el 'Otro'. A diferencia de la violencia, la agresividad está inscrita en el propio proceso de constitución de la subjetividad. La transformación de la agresividad en violencia es un proceso tanto social como psicosocial que contribuyen a las circunstancias de la vida, el entorno cultural, las formas de las relaciones primarias y comunitarias y también de la idiosincrasia de los sujetos (Loinaz & Gallardo, 2019).

Por ende, una comprensión precisa de la violencia se logra al considerarla como el uso intencional de fuerza o poder, con manifestaciones diversas y origen en la interacción de factores individuales, relaciones sociales y contextos comunitarios, todos influenciados por normas culturales y políticas.

Además, es fundamental distinguir la agresividad, un impulso innato, de la violencia, reconociendo que la transformación de la agresividad en violencia es un proceso social y psicosocial. Este proceso se ve influido por las circunstancias de vida, el entorno cultural, las relaciones y la idiosincrasia de los individuos. Es imperativo reconocer que este conocimiento resulta crucial para abordar la atención educativa de niños que manifiestan diversas conductas violentas, ya que proporciona una base sólida para comprender dichas acciones.

1.2.2. Tipos de violencia

En apartados anteriores se ha manifestado que la violencia ha sido declarada como un importante problema de salud pública, por lo que la OMS desarrolló una tipología de violencia de tal manera que se identifique de acuerdo a las diversas características y vínculos conectados presentes en la violencia generada (Krug et al., 2003). Detallando que la propuesta divide la violencia en tres grandes categorías, que algunos autores (González y De La Cruz, 2020; Andrés, 2012), determinan según las características de quienes ejercen el acto violento, mostrándose en la figura 1.

Figura 1. *Tipos de violencia*



Nota: Figura resumen de González y De La Cruz (2020)

En referencia a lo exteriorizado a la figura 1 por los autores González y De La Cruz, 2020; Andrés, 2012 se puede definir lo siguiente:

- 1) **Violencia autoinflingida:** Se refiere a la conducta violenta dirigida hacia uno mismo. Esta forma de violencia incluye una variedad de comportamientos autodestructivos que pueden tener graves consecuencias para la salud física y mental de una persona, entre los que destacan:
 - a) Autolesiones: Comportamientos deliberados destinados a causar daño físico a uno mismo, como cortarse, quemarse o golpearse.
 - b) Intento de suicidio: Actos deliberados con la intención de poner fin a la propia vida.
 - c) Abuso de sustancias: Consumo excesivo y perjudicial de drogas o alcohol que puede llevar a daños graves en la salud.
 - d) Comportamientos de riesgo: Participar en actividades peligrosas sin preocuparse por las consecuencias, como participar en situaciones violentas.
 - e) Trastornos alimentarios: Conductas alimentarias autodestructivas, como la bulimia o la anorexia, que pueden tener consecuencias graves para la salud.
 - f) Negligencia personal: Descuidar las necesidades básicas de cuidado personal, como la higiene y el descanso, lo que puede contribuir a problemas de salud.

La violencia autoinflingida o autodirigida, a menudo está asociada con problemas de salud mental, como la depresión, la ansiedad, los trastornos de la personalidad u otros desafíos emocionales.

2) Violencia interpersonal: La violencia interpersonal se refiere a cualquier forma de violencia que ocurre entre individuos. Este tipo de violencia puede abarcar una amplia gama de comportamientos agresivos o perjudiciales que tienen lugar entre personas, ya sea de:

- a) Física: Incluye cualquier forma de contacto físico que cause daño o lesiones a otra persona. Esto puede incluir golpes, patadas, puñetazos, estrangulamiento, entre otros.
- b) Verbal: Implica el uso de palabras o expresiones verbales con la intención de dañar emocionalmente a otra persona. Esto puede incluir insultos, amenazas, humillaciones y descalificaciones.
- c) Psicológica o Emocional: Se refiere a comportamientos que tienen como objetivo dañar la salud mental o emocional de una persona. Esto puede incluir el acoso, la manipulación, el control excesivo, la intimidación y la exclusión social.
- d) Sexual: Involucra actos sexuales no deseados o coercitivos, como el acoso sexual, la violación o cualquier forma de agresión sexual.
- e) Económica: Implica controlar o limitar el acceso de alguien a recursos financieros, lo que puede llevar a la dependencia económica y a la falta de autonomía.
- f) De Género: Se refiere a la violencia que se dirige específicamente a una persona debido a su género. La violencia de género puede manifestarse en diferentes formas, como la violencia doméstica, el acoso sexual y la discriminación de género.

La violencia interpersonal puede tener consecuencias graves tanto para las personas afectadas como para la sociedad en general. Puede contribuir a problemas de salud mental, afectar las relaciones interpersonales, y en casos extremos, puede resultar en lesiones graves o incluso la pérdida de vidas.

3) Violencia colectiva: Este término engloba situaciones en las cuales hay actos violentos entre diferentes grupos de individuos, ya sea debido a conflictos que involucran factores históricos, culturales, sociales, económicos y políticos. A menudo, la falta de recursos, la competencia por tierras o recursos, la discriminación étnica o religiosa, la manipulación

política y la polarización social pueden contribuir a la escalada de tensiones que eventualmente lleva a la violencia colectiva.

La violencia colectiva tiene impactos devastadores tanto a nivel humano como social. Puede resultar en la pérdida de vidas, desplazamiento masivo de poblaciones, destrucción de comunidades y traumatización generalizada. La resolución de conflictos y la prevención de la violencia colectiva requieren enfoques integrados que aborden las causas subyacentes y promuevan la tolerancia, el diálogo y la justicia (Ayala, 2015).

Estableciendo una síntesis sobre estos aspectos se puede decir que al entender y categorizar la violencia según sus distintas manifestaciones radica en la necesidad de abordar de manera específica y efectiva cada tipo de violencia. En el contexto de la atención educativa a niños con manifestaciones de conducta violenta en el 6to año de Educación Básica, es crucial identificar la naturaleza de la violencia que están experimentando o ejerciendo para diseñar estrategias de intervención adecuadas.

En este caso, la tipología de la violencia interpersonal, es la más presente en el contexto de estudio la cual incluye agresión entre compañeros de clase, siendo el aspecto más relevante, manifestándose en forma de intimidación, acoso y conflicto entre los estudiantes. Por lo tanto, que al poder distinguir entre sus diversos tipos se pueden adecuar las estrategias específicamente a las necesidades de los niños que muestran conductas violentas, proporcionando un programa de prevención para tratar situaciones de conflicto, fomentar su resolución y promover un ambiente escolar seguro.

1.2.3. Factores influyentes en la percepción de la conducta violenta en el ámbito escolar

La percepción de la violencia escolar puede ser influenciada por una variedad de factores, ya que es un fenómeno complejo que puede interpretarse de manera diferente. Según Ayala (2015); Álvarez y Urzúa (2016) esto se debe a:

- a) Cultura escolar: La cultura general de la escuela, que abarca desde las normas y valores promovidos hasta las prácticas de resolución de conflictos, es fundamental para establecer

- b)** un clima escolar positivo, donde se fomenta el respeto, la empatía y la comunicación abierta, desplegando a crear un entorno en el que los estudiantes se sienten seguros y son más propensos a informar sobre incidentes de violencia.
- c)** Relaciones interpersonales: Las relaciones entre estudiantes, así como las relaciones entre estudiantes-personal educativo-padres y representantes, influye mucho en la escuela porque su colaboración y participación es fundamental por tener una perspectiva más amplia y efectiva para abordar estos problemas. En cómo se percibe y se aborda la violencia escolar.
- d)** Niveles socioeconómicos: Las condiciones socioeconómicas de la comunidad escolar pueden tener un impacto significativo en la prevalencia de la violencia escolar y en cómo se percibe. Las escuelas ubicadas en áreas con altos niveles de pobreza enfrentan desafíos adicionales que contribuye a un entorno escolar más propenso a la violencia producto de: Desigualdades socioeconómicas; falta de recursos, apoyo familiar, acceso limitado a programas de intervención, desafíos de seguridad comunitaria, entre otros.
- e)** Clima escolar: Un clima escolar se refiere al ambiente general, las relaciones interpersonales y la cultura dentro de una escuela. Por lo que un clima escolar negativo aumenta la percepción de la violencia por: falta de seguridad percibida, hostilidad y conflictos interpersonales, falta de apoyo emocional, bullying y acoso, falta de resolución de conflictos efectiva, ausencia de normas claras y desconfianza y falta de conexión.
- f)** Medios de comunicación y redes sociales: La cobertura mediática de incidentes de violencia interviene en la violencia escolar y es más común o grave de lo que realmente es, debido a la manera en que estos medios informan sobre estos eventos, interviniendo en la forma en que la sociedad, incluyendo a los padres, estudiantes y la comunidad en general, percibe y entiende la violencia escolar.
- g)** Educación y conciencia: La falta de educación y conciencia sobre el tema lleva a una subestimación o sobreestimación de la gravedad que produce esta situación, por lo que la capacitación y la concientización mejoran la percepción y la respuesta adecuada.
- h)** Políticas y protocolos escolares: La falta de adecuada de políticas e implementación ineficiente de protocolos implementados en dichas instituciones educativas, es uno de los factores que afectan significativamente en la percepción de la gravedad del problema, por

- i) la falta de acceso a servicios de asesoramiento por parte de quienes padecen directamente los hechos de violencia.
- j) Experiencias personales: Las experiencias personales de los individuos, ya sea como víctimas, testigos o perpetradores de la violencia, pueden moldear su percepción del problema y afectar su disposición a informar o abordar situaciones de violencia.
- k) Disponibilidad de recursos: La presencia y disponibilidad de recursos, como programas de apoyo psicológico, orientadores escolares y medidas de seguridad, también pueden influir en la percepción de la violencia y en la capacidad de la escuela para abordar el problema.
- l) Cambio cultural: Las tendencias culturales más amplias, incluyendo cambios en las actitudes hacia la violencia y el conflicto, también pueden afectar la percepción de la violencia escolar a lo largo del tiempo.
- m) Familia: Los factores familiares influyen en cómo los individuos interpretan y responden a este problema, como resultado de la comunicación, ya que si se fomentan la apertura y el diálogo esto facilita que el niño y adolescente comparta sus experiencias escolares, incluyendo posibles situaciones de violencia. Es por ello que la familia es fundamental para que desde la primera infancia los individuos aprendan a manejar la resolución de conflicto por el apoyo emocional, la inculcación de valores, mayor supervisión e involucramiento parental.

Es importante conocer los factores influyentes en la percepción de la violencia escolar, ya que estos de acuerdo con los autores citados, estos mantienen un impacto directo en la dinámica y el ambiente escolar. Y con respecto al contexto de estudio la comprensión de estos factores específicos proporciona información valiosa esencial para implementar estrategias que fortalezcan los aspectos positivos y mitiguen los riesgos asociados con la violencia en el ambiente educativo.

1.2.4. Orígenes de la conducta violenta en la edad infantil

Las existencias de impulsos son inherentes a la constitución del ser humano, como aclaran los sociólogos interaccionistas Parke y Collmer (1975) y Wolfe (1987), ya que, durante la infancia, se configura el destino futuro de la persona a lo largo de todas las etapas de la vida, y la relevancia de este periodo es fundamental para definir la estructura de la personalidad humana. Es crucial

señalar que la mayoría de los procesos psíquicos encuentran sus raíces en la infancia. Además, los eventos traumáticos experimentados durante esta fase a menudo desencadenan trastornos psicológicos en la edad adulta (Moreno, 2016).

Es por ello que Balbín et al. (2023) manifiestan que la forma y los motivos por los que la violencia se destaca en el funcionamiento psicológico generando delincuencia y conductas antisociales en la vida adulta, constituyen un proceso que se inicia tempranamente y está estrechamente vinculado al desarrollo infantil.

Para Álvarez y Urzúa (2016) los niños comienzan a experimentar conflictos con sus pulsiones destructivas desde muy temprano, al final del primer año de vida y principios del segundo. Es una experiencia dolorosa, marcada por tensión, angustia, culpa y miedo. Cuanto menor sea la capacidad del niño para tolerar estos sentimientos, mayor será la necesidad de desterrarlos de su mundo interno, proyectándolos hacia el exterior. Como resultado, el entorno comienza a representar un peligro potencial, ya que se convierte en el depósito de los sentimientos fuertes y destructivos del niño, despertando más angustia.

Es por ello que para Parke y Collmer (1975) y Wolfe (1987), el comportamiento agresivo en los niños puede responder a situaciones de violencia que viven en su hogar, incluyendo aquellos castigos que producen ansiedad y culpa. Ellos afirman que la capacidad para soportar la ansiedad y tolerar los sentimientos de culpa, la etapa de desarrollo en la que ocurrieron los eventos traumáticos y la historia de vida constituyen los factores que diferencian al niño "normal" del más predispuesto a la personalidad antisocial (Moreno, 2016).

El autor Gómez (2018) destaca la importancia del entorno para permitir la expresión y transformación de la violencia de los niños. Suponiendo que la violencia, al comienzo de la vida, no trae consigo la intención de destruir, el autor destaca el papel de la madre en la creación de condiciones para que el niño pueda tolerar la ansiedad y la culpa derivadas de las pulsiones destructivas. Tales condiciones son posibles en la medida en que la madre se muestra como una presencia confiable, disponible, tolerante y constante, es decir, como alguien que cuida del niño, proporcionándole no sólo alimento y consuelo, sino también seguridad emocional. Cuando, por el contrario, no existen condiciones para la formación de un vínculo seguro y estable con la figura materna, el niño es incapaz de alcanzar una organización interna lo suficientemente madura como



para integrar su propia destructividad, necesitando cada vez más de la continencia ambiental para poder controlarla.

Por su parte Haro (2018) señala que los niños que se muestran agresivos son aquellos cuyo desarrollo iba progresando bien hasta que, por alguna razón, perdieron algo que alimentaba su seguridad psíquica. La violencia constituye, entonces, un pedido, una exigencia al entorno para que regrese al punto donde hubo una falla en el desarrollo, para continuar con lo interrumpido. Ya sea a través de la mentira, el robo o la depredación, la manifestación de la tendencia antisocial revela la necesidad de un reconocimiento externo de lo que falta y de la provisión de esa carencia, vivida como una experiencia dolorosa. Hay que considerar que un niño violento no lo es todo el tiempo. Sus impulsos destructivos surgen durante períodos de esperanza, es decir, cuando el entorno le transmite elementos de confiabilidad. Por ello, Wolfe (1987), señala la escuela como un ambiente propicio para la expresión agresiva, en los casos en que: 1) el niño no ha encontrado la contención necesaria para sus impulsos dentro de la familia y 2) presenta esperanza y confianza en que la escuela puede cumplir esta función (Moreno, 2016).

Esta esperanza, que surge inapropiadamente a través de conductas agresivas destructivas, revela lo que Parke y Collmer (1975) señalan como uno de los aspectos del valor molesto del niño (p. 282). En el entorno escolar, el valor de la molestia puede corresponder a un conjunto de elementos como el desafío a las normas, el bajo rendimiento académico, el comportamiento agitado y la alteración del entorno. Esto parece estar en línea con las afirmaciones del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022), organización especializada en tratamientos de niños violentos, acerca de que estos niños prefieren juegos que impliquen una gran actividad motriz, debido a la dificultad para realizar juegos simbólicos. Peña y Palacios (2011) registran que los niños con trastorno de conducta presentan déficits a nivel egoico en las siguientes áreas: atención, control de impulsos, juicio, modulación afectiva, lenguaje y tolerancia a la frustración, observando que estos déficits constituyen aspectos importantes que contribuyen a perjudicar las relaciones sociales y educativas.

1.2.5. Dimensiones de la conducta violenta en la escuela

La violencia infantil en la escuela es un fenómeno preocupante que tiene efectos duraderos en el desarrollo de los niños y en el ambiente escolar en general. La violencia en la escuela se manifiesta de diversas formas según Álvarez (2015); Díaz (2015); Mendieta y Artega (2019) los que incluyen:

- a) **Bullying:** Es una forma común de violencia escolar que implica un comportamiento repetitivo y dañino hacia un estudiante por parte de otro, siendo éste de tipo verbal, social o físico. Las víctimas experimentan efectos negativos en su bienestar emocional y rendimiento académico.
- b) **Agresión física:** Los actos de violencia física entre estudiantes es otra manifestación de la violencia muy común en la escuela, lo cual incluye peleas, golpes o agresiones físicas deliberadas generando un ambiente escolar inseguro.
- c) **Cyberbullying:** Este se ha convertido en una preocupación importante, ya que con el incremento del uso de la tecnología ha presentado un gran auge a través del uso de medios electrónicos para acosar, intimidar o difamar a otros estudiantes, a través de plataformas como redes sociales y mensajería en línea que son las más comunes para tal hecho.
- d) **Violencia verbal y psicológica:** Los insultos, humillaciones, burlas y otros comportamientos verbales constituyen efectos negativos en la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes.
- e) **Violencia en el hogar se refleja en la escuela:** Los niños que experimentan violencia en el hogar desarrollan esos patrones de comportamiento a la escuela, debido a que son expuestos a violencia doméstica lo cual repercute en problemas de conducta y agresión en el entorno escolar.
- f) **Discriminación y acoso:** La discriminación basada en características como el género, la raza, la orientación sexual o la apariencia física llevan a situaciones de acoso y violencia.

Es crucial abordar la violencia infantil en la escuela de manera integral, involucrando a estudiantes, padres, educadores y la comunidad en general. La implementación de programas de prevención, políticas escolares efectivas, y la promoción de un ambiente escolar positivo y seguro son pasos

esenciales para abordar este problema y promover un entorno educativo saludable. Además, es importante fomentar la comunicación abierta para que los estudiantes se sientan seguros al informar sobre situaciones de violencia y buscar apoyo, siendo además muy importante la creación de un ambiente inclusivo.

1.2.6. Manifestaciones de conducta violenta

Las manifestaciones de conducta de violencia se definen como comportamientos o acciones que las personas manifiestan y que implican el uso intencional de la fuerza física o el poder, ya sea de manera efectiva o como amenaza, contra sí mismo, otro individuo, un grupo o una comunidad. Pueden causar o tienen una alta probabilidad de generar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones hacia el ser humano (Fuentes et al. 2022).

Otros puntos de vista como el referido por plantean que las manifestaciones de conducta violenta se remiten a todas aquellas expresiones físicas o verbales que las personas pueden demostrar en contra de otro ser humano, y que pueden evidenciarse en diversos contextos, como el familiar, la escuela, el lugar de trabajo, espacios de entretenimiento, la comunidad o en situaciones de conflicto armado (Delgado et al., 2021).

Las primeras manifestaciones de conducta de violencia entre compañeros suelen consistir en tirar papeles, esferográficos, pellizcar, golpear, abofetear, tirar cosas, arañar o pintar las paredes con frases alusivas, poner los pies en alto para hacer tropezar, no dejarte sentar en un banco, golpear, tirar pelotas a las mujeres, golpear, etc.

Para Mendoza et al. (2020) la violencia en el ámbito de la educación se manifiesta de diferentes maneras, con distinta intensidad y está coordinada por muchos actores. Por tanto, estudiar este tema significa considerar la complejidad del problema analizado en diferentes aspectos del ámbito educativo. Aunque la concienciación y la investigación sobre las manifestaciones de conductas de violencia en el ámbito escolar siguen creciendo, principalmente, las áreas de exploración más inhóspitas no involucran la educación media.

Las manifestaciones de conducta violenta entre escolares es un fenómeno fácilmente influenciado por diversas discusiones y desarrollos intelectuales en trabajos de investigación científica, como la

psicología, la sociología, la educación e incluso la medicina, que son abordados según diferentes estructuras teóricas y metodológicas. Asimismo, para abordar el problema de la violencia escolar es necesaria una cierta comprensión del campo de la educación, es decir, la capacidad de aceptar y reconocer el problema de la violencia escolar como un fenómeno que necesita ser estudiado, así como sus representaciones sociales (Urbina y Beltrán, 2020)

1.3. Proceso de atención educativa de la conducta violenta

El proceso de atención educativa para niños con manifestaciones de conducta violenta se refiere a la planificación y aplicación de estrategias pedagógicas y de apoyo para abordar las necesidades específicas de los niños que muestran comportamientos violentos en el entorno educativo. Este proceso busca proporcionar un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje y el desarrollo del niño, al tiempo que se abordan y manejan sus comportamientos violentos.

La atención educativa es un enfoque integral y personalizado que se brinda a los estudiantes para facilitar su aprendizaje y desarrollo integral. Este enfoque reconoce que cada estudiante es único, con diferentes estilos de aprendizaje, habilidades y necesidades, y busca adaptar la enseñanza y el apoyo para satisfacer esas diversidades. La atención educativa no se limita solo al aspecto académico, sino que también considera el bienestar emocional, social y físico del estudiante, reconociendo que estos aspectos están interconectados y son fundamentales para un aprendizaje efectivo (Quintas y Latorre, 2019).

La atención educativa aborda aspectos como la inclusión, que promueve la participación equitativa y el acceso igualitario a oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales. Esto implica crear entornos educativos que sean acogedores, seguros y estimulantes para todos, libres de violencia, donde se celebre la diversidad y se fomente el respeto mutuo. Además, la atención educativa implica la colaboración entre docentes, personal de apoyo, padres y la comunidad en general para identificar las necesidades de los estudiantes y diseñar intervenciones efectivas que promuevan su éxito académico y su bienestar en general (Horcas, 2018).

Desde la perspectiva de Célleri (2023), la atención educativa es un enfoque holístico que reconoce la individualidad de cada estudiante y busca proporcionar un entorno de aprendizaje inclusivo, seguro y de apoyo que fomente su desarrollo integral. Al centrarse en las necesidades únicas de cada estudiante y promover la colaboración entre todos los actores educativos, la atención educativa aspira a garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial y participar plenamente en la sociedad.

Los indicadores de la atención educativa son herramientas clave para evaluar la efectividad de los esfuerzos educativos en atender las necesidades de los estudiantes y garantizar su éxito académico y personal. Desde la perspectiva de Horcas (2018) así como Quintas y Latorre (2019), estos indicadores abarcan una amplia gama de áreas y aspectos del proceso educativo, desde la calidad del ambiente de aprendizaje hasta el progreso académico de los estudiantes y su bienestar emocional y social, tal como se detalla a continuación.

En primer lugar, uno de los indicadores más importantes es la equidad en el acceso y la participación. Esto implica evaluar si todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, género, etnia o capacidad, tienen acceso igualitario a oportunidades educativas y si participan activamente en el proceso de aprendizaje. La equidad también se relaciona con la eliminación de barreras que puedan limitar la participación de ciertos grupos de estudiantes, como la disponibilidad de recursos, el acceso a programas extracurriculares o la adaptación de materiales educativos para personas con discapacidad (Quintas y Latorre, 2019).

Otro indicador clave es la calidad del ambiente de aprendizaje. Esto incluye aspectos como la seguridad física y emocional en la escuela, la diversidad y relevancia de los recursos educativos, y la inclusión de prácticas pedagógicas que fomenten el compromiso y la participación activa de los estudiantes. Un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor es fundamental para promover el bienestar emocional de los estudiantes y su motivación para aprender (Horcas, 2018).

El progreso académico de los estudiantes es otro indicador esencial de la atención educativa. Esto implica evaluar el rendimiento académico de los estudiantes en áreas clave como la lectura, la escritura, las matemáticas y las ciencias, así como su capacidad para aplicar lo que han aprendido en situaciones del mundo real. Además del rendimiento en pruebas estandarizadas, también es



importante considerar el crecimiento académico individual de los estudiantes a lo largo del tiempo, así como su capacidad para alcanzar los estándares de aprendizaje establecidos (Quintas y Latorre, 2019).

La participación de los padres y la comunidad en la educación también son indicadores significativos de la atención educativa. La colaboración entre la escuela, los padres y la comunidad en general es fundamental para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. Esto puede incluir la participación de los padres en la vida escolar de sus hijos, la colaboración con la escuela en la toma de decisiones y la participación en actividades extracurriculares y eventos comunitarios relacionados con la educación (Horcas, 2018).

Finalmente, el bienestar emocional y social de los estudiantes es un indicador crítico de la atención educativa. Esto implica evaluar el clima escolar en términos de relaciones interpersonales positivas, apoyo emocional y la promoción de habilidades socioemocionales como la empatía, la resolución de conflictos y la autoestima. Un enfoque integral de la atención educativa reconoce que el bienestar emocional y social de los estudiantes es fundamental para su éxito académico y su desarrollo a largo plazo (Quintas y Latorre, 2019).

1.4. Fundamentos legales asociados a la conducta violenta

Para el desarrollo de la presente investigación científica se tomó en consideración el siguiente marco normativo de la Constitución de la República del Ecuador:

Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información (LOTAIP) 2013

Art. 3.- Son deberes primordiales del Estado:

1. Garantizar sin discriminación alguna el efectivo goce de los derechos establecidos en la Constitución y en los instrumentos internacionales, en particular la educación, la salud, la alimentación, la seguridad social y el agua para sus habitantes.

Art. 26.- La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las



personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo.

Art. 39.- El Estado garantizará los derechos de las jóvenes y los jóvenes, y promoverá su efectivo ejercicio a través de políticas y programas, instituciones y recursos que aseguren y mantengan de modo permanente su participación e inclusión en todos los ámbitos, en particular en los espacios del poder público.

El Estado reconocerá a las jóvenes y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo del país, y les garantizará la educación, salud, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación. El Estado fomentará su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento.

Art. 46.- El Estado adoptará, entre otras, las siguientes medidas que aseguren a las niñas, niños y adolescentes:

2. Protección especial contra cualquier tipo de explotación laboral o económica. Se prohíbe el trabajo de menores de quince años, y se implementarán políticas de erradicación progresiva del trabajo infantil. El trabajo de las adolescentes y los adolescentes será excepcional, y no podrá conculcar su derecho a la educación ni realizarse en situaciones nocivas o peligrosas para su salud o su desarrollo personal. Se respetará, reconocerá y respaldará su trabajo y las demás actividades siempre que no atenten a su formación y a su desarrollo integral.

3. Atención preferente para la plena integración social de quienes tengan discapacidad. El Estado garantizará su incorporación en el sistema de educación regular y en la sociedad.

[...] 7. Protección frente a la influencia de programas o mensajes, difundidos a través de cualquier medio, que promuevan la violencia, o la discriminación racial o de género. Las políticas públicas de comunicación priorizarán su educación y el respeto a sus derechos de imagen, integridad y los demás específicos de su edad. Se establecerán limitaciones y sanciones para hacer efectivos estos derechos

CAPÍTULO 2: METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN Y ESTUDIO DIAGNÓSTICO

En este capítulo relacionado con la metodología se detalla la conceptualización y operacionalización de las variables y categorías, así como el enfoque, alcance y tipos de investigación. Además, se explica a los métodos empleados y sus propósitos en el contexto de investigación, las técnicas e instrumentos que se utilizaron para recopilar los datos, la delimitación de la población y la muestra, y el proceso metodológico general aplicado de acuerdo con el alcance e intereses del estudio propuesto.

2.1 Conceptualización y operacionalización de las variables y categorías, con su parametrización u operacionalización.

En la tabla 1 que se expone a continuación se muestra la operacionalización de las variables abordadas en la investigación.

Tabla 1. Operacionalización de las variables

Variable	Definición	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de valoración	Instrumentos
Variable independiente Proceso de atención educativa	Planificación y aplicación de estrategias pedagógicas y de apoyo para abordar las necesidades específicas de los niños que muestran comportamientos violentos en el entorno educativo. (Quintas y Latorre, 2019).	Atención educativa especializada	Formas de evaluación e identificación inicial	1. ¿Cuál es el procedimiento que utiliza para evaluar a niños que presentan manifestaciones de conducta violenta?	Ninguna escala	Entrevista (Docentes)
			Formas de colaboración de profesionales externos	2. ¿Recibe apoyo de especialistas externos sobre el manejo de conductas violentas entre sus estudiantes? Si su respuesta es afirmativa indique ¿De parte de quién y con qué frecuencia?	Ninguna escala	
			Manera en que se realiza el seguimiento y evaluación	3. ¿Dispone, conoce y maneja algún proceso de seguimiento especializado para	Ninguna escala	



				evaluar el progreso de los estudiantes con conducta violenta?		
			Formas de participación de los padres	4. ¿Se aplican estrategias que involucren a los padres en el proceso de atención educativa cuando se presentan hechos de violencia con sus hijos e hijas?	Ninguna escala	
			Utilización de recursos y capacitación especializada	5. ¿Qué tipo de capacitación y apoyo especializado reciben los docentes respecto a la atención de niños que muestran manifestaciones violentas de conducta?	Ninguna escala	
			Manera en que se realiza el abordaje pedagógico en el aula	6. ¿Qué tipo de estrategias aplican los docentes para abordar los comportamientos disruptivos de los estudiantes durante las clases? 7. ¿Mediante qué mecanismos se aborda el uso de lenguaje violento entre los estudiantes?	Ninguna escala	Entrevista (Docentes)
Variable dependiente	Comportamientos o acciones que las personas manifiestan y que implican el uso intencional de la fuerza física o el poder, ya sea de manera efectiva o como amenaza, contra sí mismo, otro individuo, un grupo o una comunidad. Pueden causar o tienen una alta probabilidad de generar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o					
Manifestaciones de conducta de violencia		Tipos de manifestaciones y frecuencia	Presencia de agresiones físicas entre estudiantes.	1. Los estudiantes manifiestan agresiones físicas contra sí mismos. 2. Los estudiantes manifiestan agresiones físicas contra sus compañeros. 3. Los estudiantes manifiestan agresiones verbales contra sus compañeros.	Nunca A veces Siempre	
			Presencia de comportamientos disruptivos en el aula	4. Los estudiantes presentan comportamientos disruptivos en el aula.	Nunca A veces Siempre	Guía de observación de actividades docentes



	privaciones hacia el ser humano (Fuentes et al., 2022).		Uso de lenguaje violento.	5. Los estudiantes utilizan un lenguaje violento en contra de sus compañeros. 6. Los estudiantes utilizan un lenguaje violento en contra de docentes y autoridades de la institución.	Nunca A veces Siempre
			Formas en que se manifiesta el daño a los materiales escolares	7. Los estudiantes manifiestan agresiones violentas que provocan el daño de recursos escolares como pupitres u otros.	Nunca A veces Siempre
			Frecuencia de las manifestaciones	8. Los estudiantes presentan de forma frecuente agresiones físicas que demandan intervención urgente de parte de los docentes.	

Nota: Elaborada por las investigadoras

2.2 Enfoque de la Investigación

La investigación asume un enfoque mixto para obtener una comprensión integral de la problemática.

2.3 Alcance de la investigación

Los tipos de investigación que se implementarán corresponden a la descriptiva. De acuerdo a Muñoz (2016) se la utiliza para recopilar datos y examinar la manera en que las variables de una problemática influyen o afecta sobre un grupo poblacional. En este caso, este tipo de investigación se la aplicará para recopilar información que permita definir estrategias de afrontamiento y habilidades para intervenir respecto a las manifestaciones de violencia y crear un ambiente positivo para los estudiantes de sexto año de educación básica.

2.4 Declaración y justificación del tipo de investigación

La investigación de campo es aquella que permite que se pueda recopilar datos en el lugar donde surge una problemática comprendiendo de forma directa las causas o factores que la provocan, así como el impacto sobre un grupo de personas (Baena, 2017). En el contexto particular del estudio propuesto, este tipo de investigación se lo aplicará al momento de recopilar datos de primera fuente al realizar las entrevistas a los docentes y las encuestas a los estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”.

2.5 Métodos empleados y sus propósitos en el contexto de investigación

Los métodos teóricos a emplear corresponden al inductivo – deductivo que le permite al investigador utilizar “los contenidos de las teorías demostradas como científicas en la explicación del objeto o fenómeno que se investiga” (Garcés, 2019, p. 80). En el caso de la investigación propuesta, este método se lo aplicará para abordar teóricamente todo lo relacionado con la violencia infantil y dar cuenta de las manifestaciones de violencia que se presentan entre los estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”.

El método de análisis - síntesis se lo utiliza para discutir respecto a las relaciones que se presentan entre las variables de estudio y comprender la manera en que impactan o influyen sobre un grupo poblacional específico (Muñoz, 2016). En relación a la investigación propuesta, este método se lo aplicará para recopilar información que permita comprender las manifestaciones de violencia que se presentan entre los estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” y su influencia en el contexto académico.

El cálculo porcentual fundamentado en el método de nivel estadístico le permite al investigador tratar datos de manera cuantitativa para comprender el impacto de una problemática sobre un grupo poblacional (Arias, 2018). En el caso de la investigación propuesta, este método se lo aplicará al momento de tabular la información obtenida de la encuesta que se realizará a los estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”. Mediante el uso del programa Microsoft Excel se realizarán tablas y figuras estadísticas que permitan comprender las respuestas de los estudiantes en torno a la problemática analizada.



2.6 Técnicas e instrumentos derivados de la metodología seleccionada.

Las técnicas a utilizar corresponden a la observación y entrevista. En el caso de la primera técnica se la aplica al observar las actividades en las cuales participan los estudiantes dando cuenta de las manifestaciones de violencia que se presentan en la institución seleccionada. Mientras que la entrevista se la realiza con los docentes de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”. Tanto la entrevista como la observación permiten compilar información de manera directa para comprender como se presenta una problemática, tomando en consideración el punto de vista o experiencia de los participantes. Es por ello, que se lo aplicará para identificar las manifestaciones de violencia que se presentan entre los estudiantes del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”, tomando en consideración la experiencia de los docentes.

2.7 Delimitación de la población y la muestra

La población se define como el conjunto de personas que comparten características en común y que son de utilidad para el investigador debido al tipo de problemática que se analiza (Garcés, 2019). En lo que respecta a la población con la cual se trabajará en la investigación, ésta corresponde a los estudiantes y docentes del Sexto Año de Educación General Básica que se detalla en la tabla 1. Sin embargo, no se aplicará ningún muestreo puesto que no se trata de una población tan extensa, además de que interesa conocer la opinión de todos los involucrados respecto a la problemática que se analiza en la institución educativa.

Tabla 2. Población de la investigación

POBLACIÓN	FRECUENCIA
Docentes de sexto Año de Educación General Básica	03
Estudiantes de sexto Año de Educación General Básica	97
Total población de estudio	100

Nota: Elaborada por las investigadoras

2.8 Estrategia metodológica investigativa o proceder metodológico general seguido en el proceso de investigación de acuerdo con el alcance e intereses de la investigación

Las estrategias metodológicas a emplear dentro de esta investigación se determinaron por medio de las siguientes etapas:

- 1) Etapa del estudio teórico: Se abordaron teorías sobre violencia infantil y atención educativa para fundamentar la investigación.
- 2) Etapa del diagnóstico inicial: Se realizaron encuestas y entrevistas para identificar las manifestaciones de violencia y su impacto en el proceso educativo.
- 3) Etapa de modelación de la propuesta: Se proponen estrategias de afrontamiento para intervenir en las manifestaciones de violencia.
- 4) Etapa del diagnóstico final: Se validará empíricamente las propuestas a través de la recopilación y análisis de datos finales, con la aplicación de un cuestionario.

Esta metodología busca proporcionar una comprensión profunda de las manifestaciones de violencia y su impacto en el proceso de atención educativa, con el objetivo de proponer estrategias efectivas para mejorar el ambiente educativo en el Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”.

2.9. Presentación de los resultados del estudio diagnóstico: el análisis, interpretación y discusión de los resultados de la etapa de diagnóstico inicial se presenta en este capítulo

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a través de la aplicación de las técnicas de los instrumentos utilizados. Para ello se hace uso de tablas y figuras estadísticas que se obtuvieron al ingresar los datos de la entrevista en el programa Microsoft Excel, mientras que en el caso de la entrevista se seleccionaron las respuestas más relevantes de acuerdo a las preguntas realizadas.

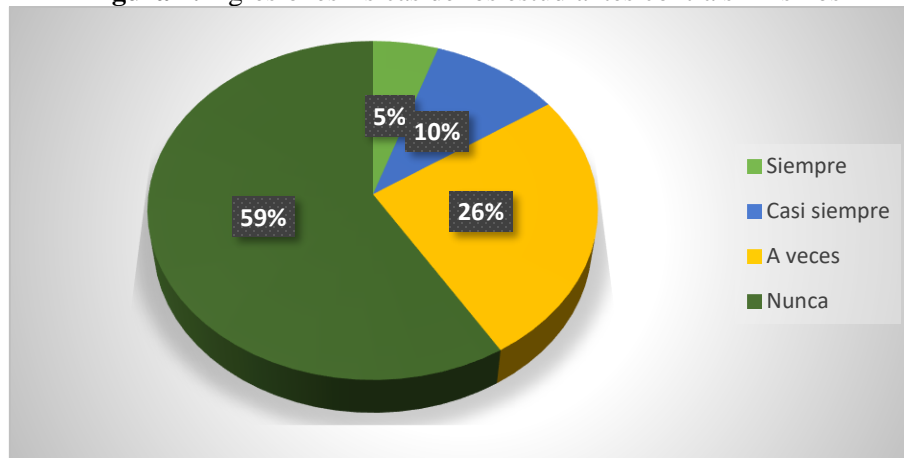
2.9.1. Resultados de la observación realizada a los estudiantes de sexto año de educación básica a. Agresiones físicas de los estudiantes contra sí mismos

Tabla 1. Agresiones físicas de los estudiantes contra sí mismos

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	5	5,2
Casi siempre	10	10,3
A veces	25	25,8
Nunca	57	58,8
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 1. Agresiones físicas de los estudiantes contra sí mismos



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

De acuerdo a la observación realizada, el 59% de los estudiantes nunca manifiestan agresiones físicas contra sí mismos, el 26% lo hace a veces, el 10% casi siempre, mientras que el 5% restante lo hace siempre. Tales resultados determinan que la mayoría de alumnos no suele agredirse a su mismo; sin embargo, existe un porcentaje considerable de niños y niñas que realizan esta actividad atentando contra su seguridad física.

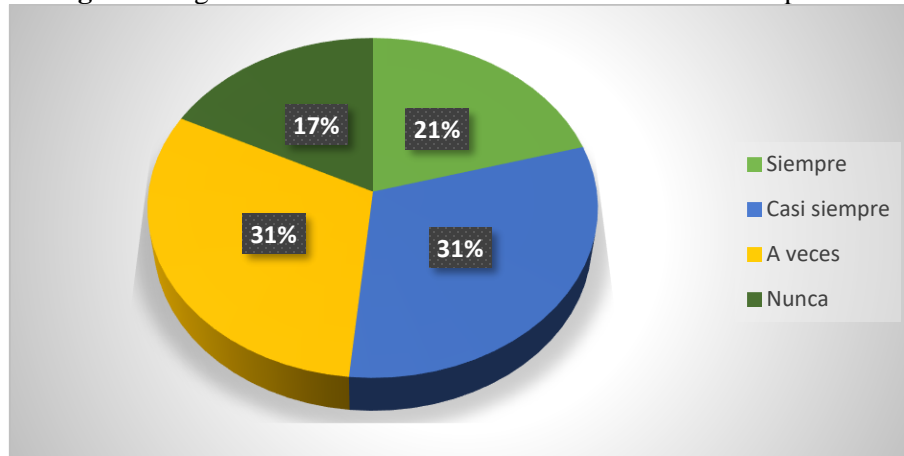
b. Agresiones físicas de los estudiantes contra sus compañeros

Tabla 2. Agresiones físicas de los estudiantes contra sus compañeros

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	20	20,6
Casi siempre	30	30,9
A veces	30	30,9
Nunca	17	17,5
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 2. Agresiones físicas de los estudiantes contra sus compañeros



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

En base a la observación realizada, el 31% de los estudiantes casi siempre manifiestan agresiones físicas contra sus compañeros, otro 31% lo hace pocas veces, el 21% lo realiza siempre, mientras que el 17% restante no lo hace nunca. Estos resultados evidencian que la mayoría de los alumnos presentan conductas agresivas que afectan a sus compañeros, y que por ende alteran el ambiente de convivencia en la institución educativa.

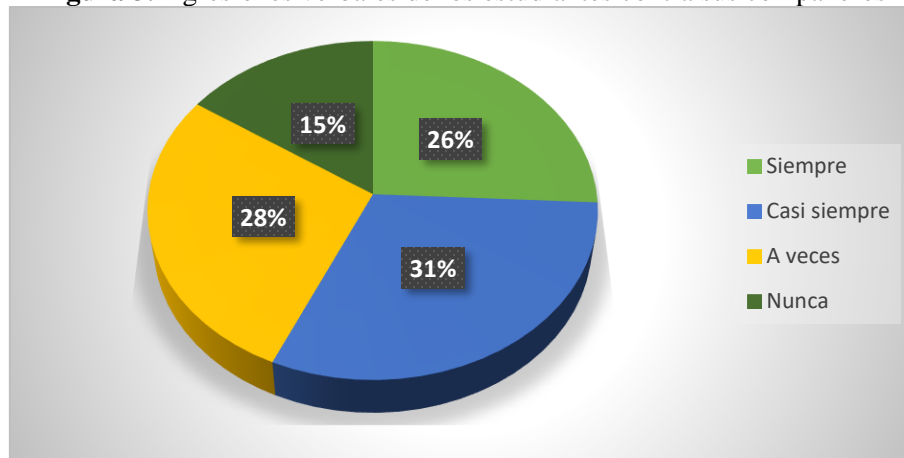
c. Agresiones verbales de los estudiantes contra sus compañeros

Tabla 3. Agresiones verbales de los estudiantes contra sus compañeros

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	25	25,8
Casi siempre	30	30,9
A veces	27	27,8
Nunca	15	15,5
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 3. Agresiones verbales de los estudiantes contra sus compañeros



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

Según la observación realizada, el 31% de los estudiantes casi siempre manifiestan agresiones verbales contra sus compañeros, el 28% lo hace a veces, el 26% lo realiza siempre, mientras que el 15% restante no lo hace nunca. Estos resultados dan cuenta de que la mayoría de alumnos agrede de forma verbal a sus compañeros, generando discusiones que provocan un ambiente de tensión y discordia en la institución educativa.

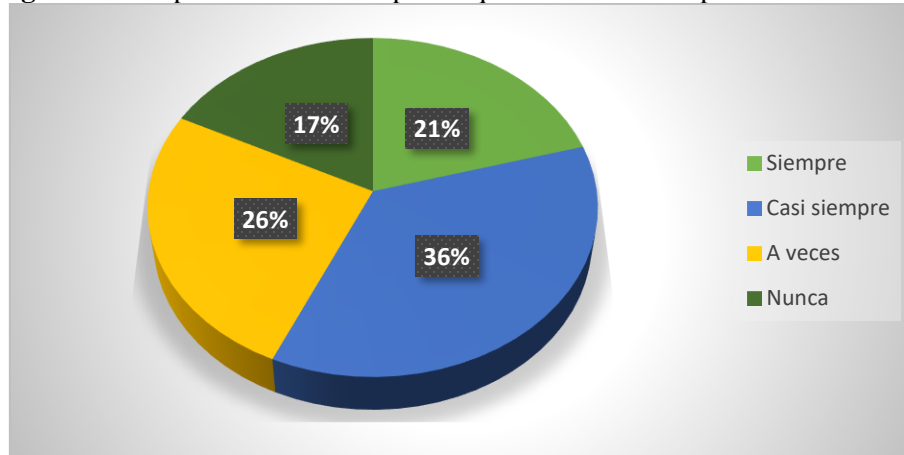
d. Comportamientos disruptivos que los estudiantes presentan en el aula

Tabla 4. Comportamientos disruptivos que los estudiantes presentan en el aula

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	20	20,6
Casi siempre	35	36,1
A veces	25	25,8
Nunca	17	17,5
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 4. Comportamientos disruptivos que los estudiantes presentan en el aula



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

En base a la observación realizada, el 36% de los estudiantes casi siempre presentan comportamientos disruptivos en el aula, el 26% lo hace a veces, el 21% lo realiza siempre, mientras que el 17% restante no lo demuestra nunca. Estos datos determinan que la mayor parte de los alumnos presentan comportamientos que alteran el ambiente tranquilo que el docente plantea en el aula, siendo frecuente que no se haga caso de las indicaciones que brinda respecto a las actividades que se deben desarrollar a nivel escolar.

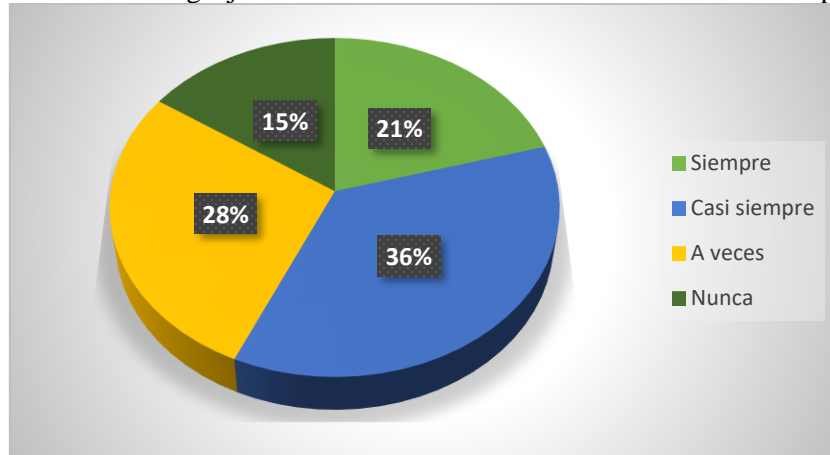
e. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de sus compañeros

Tabla 5. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de sus compañeros

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	20	20,6
Casi siempre	35	36,1
A veces	27	27,8
Nunca	15	15,5
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 5. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de sus compañeros



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

De acuerdo a la observación realizada, el 36% de los estudiantes casi siempre utiliza un lenguaje violento en contra de sus compañeros, el 28% lo hace a veces, el 21% lo realiza siempre, mientras que el 15% restante no lo hace nunca. Tales datos dan cuenta de que la mayoría de alumnos se expresan violentamente en contra de sus compañeros, provocando conflictos que inciden negativamente en sus relaciones personales y que afectan de forma directa a las actividades que se desarrollan en el entorno natural.

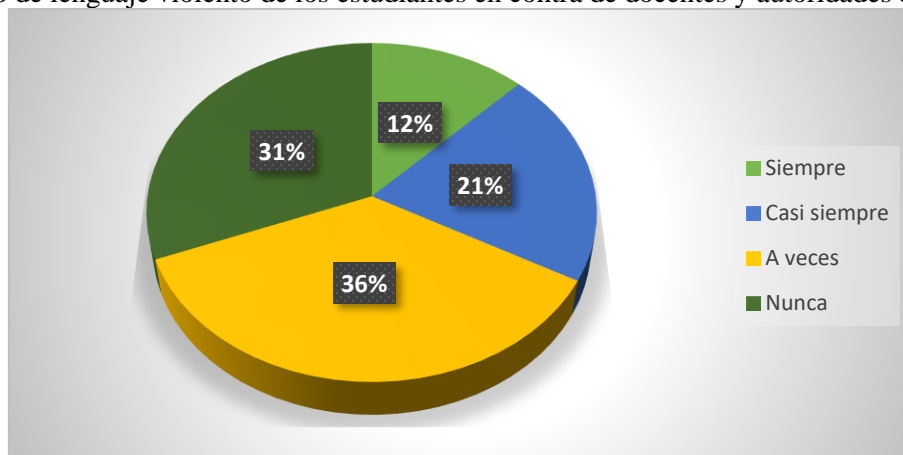
f. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de docentes y autoridades de la institución

Tabla 6. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de docentes y autoridades de la institución

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	12	12,4
Casi siempre	20	20,6
A veces	35	36,1
Nunca	30	30,9
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 6. Uso de lenguaje violento de los estudiantes en contra de docentes y autoridades de la institución



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

Según la observación realizada, el 36% de los estudiantes a veces utiliza un lenguaje violento en contra de docentes y autoridades de la institución, el 31% no lo hace nunca, el 21% lo hace casi siempre, mientras que el 12% restante lo realiza siempre. De acuerdo a la información obtenida, la mayoría de los alumnos no demuestra violencia a través del lenguaje en contra del personal docente y autoridades, lo que pone de manifiesto el respeto que tienen por este grupo de profesionales.

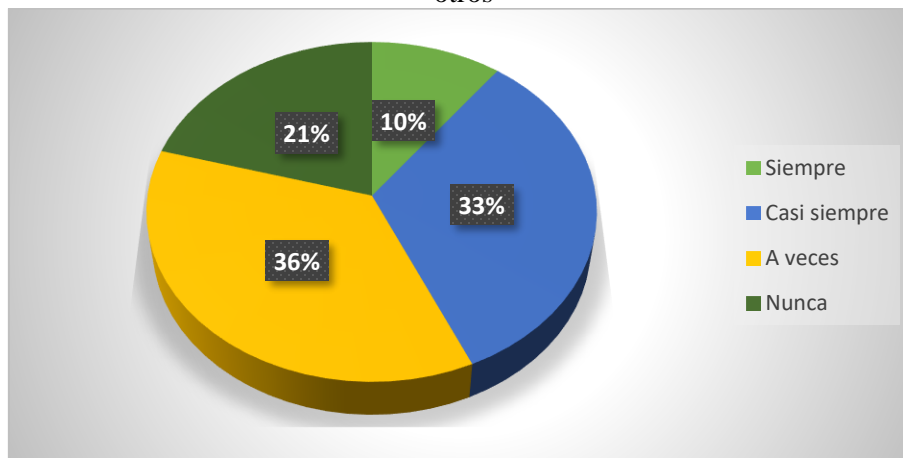
g. Agresiones violentas de los estudiantes que provocan daño a recursos escolares como pupitres u otros

Tabla 7. Agresiones violentas de los estudiantes que provocan daño a recursos escolares como pupitres u otros

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	10	10,3
Casi siempre	32	33,0
A veces	35	36,1
Nunca	20	20,6
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 7. Agresiones violentas de los estudiantes que provocan daño a recursos escolares como pupitres u otros



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

En base a la observación aplicada, el 36% de los estudiantes a veces manifiestan agresiones violentas que provocan el daño de recursos escolares como pupitres u otros, el 33% lo realiza casi siempre, el 21% no lo hace nunca, mientras que el 10% restante lo demuestra siempre. Tales resultados dan cuenta de que la mayoría de los alumnos no atenta de forma violenta contra los materiales escolares que se utilizan en el aula; sin embargo, existe un porcentaje considerable de educandos que hace todo lo contrario.

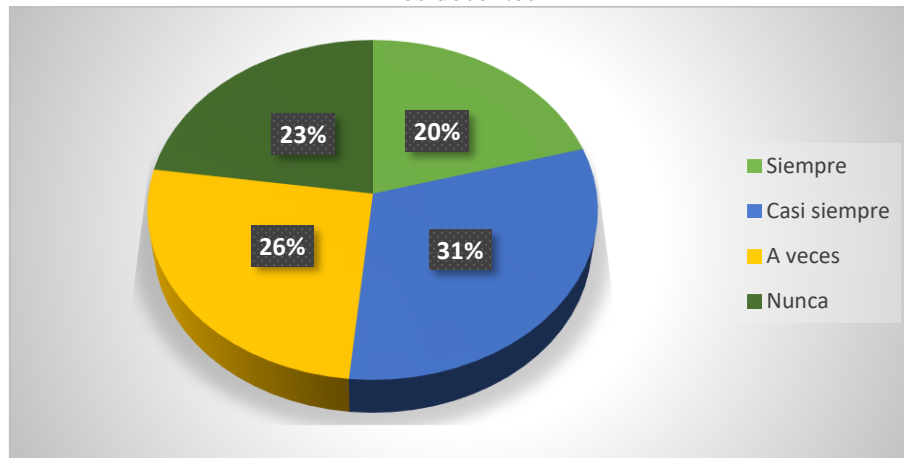
h. Frecuentes agresiones físicas de los estudiantes que demandan intervención urgente de parte de los docentes

Tabla 8. Frecuentes agresiones físicas de los estudiantes que demandan intervención urgente de parte de los docentes

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	20	20,6
Casi siempre	30	30,9
A veces	25	25,8
Nunca	22	22,7
Total	97	100

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Figura 8. Frecuentes agresiones físicas de los estudiantes que demandan intervención urgente de parte de los docentes



Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

Análisis e interpretación

De acuerdo a la observación aplicada, el 31% de los estudiantes casi siempre presentan de forma frecuente agresiones físicas que demandan intervención urgente de parte de los docentes, el 26% lo demuestra a veces, el 23% nunca lo manifiesta, mientras que el 20% restante lo presenta siempre. Tales resultados determinan que, en la institución, la mayoría de estudiantes demuestra agresiones físicas que deben ser intervenidas por el personal docente para poder controlarlas y garantizar la seguridad del alumnado.

2.9.2. Resultados de las entrevistas realizadas a los docentes del sexto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha”

Tabla 9. Resultados de las entrevistas realizadas a los docentes

Pregunta	Primer docente	Segundo docente	Tercer docente
1. ¿Cuál es el procedimiento que utiliza para evaluar a niños que presentan manifestaciones de conducta violenta?	El protocolo es observar los síntomas de violencia que el estudiante presenta y luego coordinar una reunión con los padres y el psicólogo de la institución para determinar el caso y ver como se lo puede manejar.	No tenemos un procedimiento concreto al respecto, lo que se hace es observar al alumno y anotar las conductas de violencia que presenta. Estos datos permiten hablar con el psicólogo quien nos guía sobre la manera en que se debe tratar el caso.	No hay un procedimiento estandarizado. Como docente observo lo que ocurre con el estudiante y luego me reúno con el psicólogo para establecer la manera de abordar el caso con el apoyo de la familia.



2. ¿Recibe apoyo de especialistas externos sobre el manejo de conductas violentas entre sus estudiantes? Si su respuesta es afirmativa indique ¿De parte de quién y con qué frecuencia?	La verdad es que no he recibido apoyo de ningún especialista, quien me guía en este tema de conductas violentas es el psicólogo de la institución.	No he tenido ninguna clase de apoyo externo, quien me guía sobre este tema es el psicólogo de la institución.	Sobre el manejo de conductas violentas no he recibido ninguna clase de apoyo externo, la única persona que nos ayuda corresponde al psicólogo de la institución.
3. ¿Dispone, conoce y maneja algún proceso de seguimiento especializado para evaluar el progreso de los estudiantes con conducta violenta?	La verdad no cuento con ningún proceso de seguimiento.	Sinceramente nunca he tenido la oportunidad de contar con algún procedimiento especializado para evaluar el progreso de los estudiantes con conducta violenta. Me encargo de manera personal de analizar los avances de los alumnos, tomando en cuenta las estrategias que he consultado de textos académicos y en revistas científicas.	No conozco de ningún proceso, he tenido que ingeniarme ideas propias para evaluar el progreso de los estudiantes con conducta violenta.
4. ¿Se aplican estrategias que involucren a los padres en el proceso de atención educativa cuando se presentan hechos de violencia con sus hijos e hijas?	Creo que la principal estrategia se centra en la comunicación, puesto que es importante que los padres de familia puedan conocer lo que ocurre con sus hijos y apoyarnos en el caso de que se presenten hechos de violencia.	Las principales estrategias corresponden a la comunicación directa con la familia, reuniones permanentes con el psicólogo y el estudiante para ir abordando lo que sucede y llegar a soluciones positivas para el alumno.	Diría que las estrategias se resumen en las siguientes: detección del caso, reunión con la familia y el psicólogo institucional, abordaje del caso, y planificación de acciones de intervención.
5. ¿Qué tipo de capacitación y apoyo especializado reciben los docentes respecto a la atención de niños que muestran	Fuera del apoyo del psicólogo institucional, ninguna otra clase de capacitación.	Solo he recibido el apoyo del psicólogo que trabaja en la institución.	El apoyo que se me brinda es el conocimiento del psicólogo que trabaja en la institución. Aparte de eso, he



**manifestaciones
violentas de
conducta?**

buscado documentarme en internet para abordar de mejor forma las manifestaciones violentas de conducta que presentan mis estudiantes.

6. ¿Qué tipo de estrategias aplican los docentes para abordar los comportamientos disruptivos de los estudiantes durante las clases?

Diría que la paciencia y tratar de hablar con el estudiante para comprender que le sucede y por qué actúa se esa manera.

Reunirse con el alumno y hablar sobre lo que ocurre. Luego se planifica una reunión con el psicólogo y luego con sus padres.

Estrategias fundamentadas en la comunicación y en el diálogo abierto con el estudiante. Luego aplico un abordaje del problema a través de lluvias de ideas y reuniones con la familia.

7. ¿Mediante qué mecanismos se aborda el uso de lenguaje violento entre los estudiantes?

A través de la comunicación directa con el estudiante.

Se establece una reunión con el estudiante y el psicólogo, y luego entrevistas con la familia.

Mediante el uso del diálogo se habla con los estudiantes para comprender lo sucede. Suelo trabajar con el alumno técnicas de respiración que lo ayuden a calmarse y que me cuente que le sucede y por qué actúa de esa manera. Luego planifico una reunión con el alumno y el psicólogo para comprender que le está ocurriendo. Después se organiza una entrevista con los padres para informar lo sucedido y buscar formas positivas de abordar el problema.

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

2.9.3. Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos en la observación demuestran que una proporción considerable de estudiantes exhibe comportamientos violentos en diversas formas. Entre las manifestaciones más comunes se encuentran agresiones físicas y verbales realizadas en contra de sus compañeros, comportamientos disruptivos que se presentan en el aula, uso de lenguaje violento en contra de compañeros, así como frecuentes agresiones físicas que demandan de una intervención urgente de parte de los docentes. Estos resultados coinciden con estudios previos como el planteado por Gómez et al. (2021) que indican que la violencia escolar es un problema prevalente en este nivel educativo.

Debe señalarse además que los datos obtenidos en la entrevista evidencian que los docentes no cuentan con la formación adecuada para intervenir sobre las manifestaciones de violencia que demuestran sus estudiantes. Esto se debe, a que no han recibido capacitaciones que les permita abordar esta problemática de una manera estratégica, motivo por el cual las acciones que llevan a cabo se efectúan de una manera empírica y sin fundamento en la teoría. Es por ello, que resulta clave trabajar sobre el apoyo que el personal docente requiere al respecto, ya que como lo señala Rojas y Santa Cruz (2021), el profesor debe contar con herramientas que le permitan identificar conductas agresivas en sus alumnos en el aula de clases, además de contar con instrumentos válidos y fiables que contribuyan con dicha labor.

2.9.4. Conclusiones del diagnóstico causal

Los resultados del diagnóstico causal determinan la complejidad del abordaje de las manifestaciones de conducta violenta que se presentan entre los estudiantes de sexto año de educación básica. Por ello se hace necesario que los docentes puedan ser capacitados respecto al uso de estrategias educativas para brindar una atención educativa a los estudiantes que presentan manifestaciones de violencia. Además, es necesario contar con la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad para crear un entorno educativo seguro y propicio para el desarrollo integral de este grupo de alumnos y sus necesidades educativas.

Los resultados obtenidos en la fase de diagnóstico evidencian la necesidad de que los docentes puedan contar con estrategias educativas para brindar una atención educativa eficiente a los estudiantes con manifestaciones de violencia. Tal acción responde a que en la actualidad los profesores responsables de los estudiantes de sexto año de educación básica de la Unidad Educativa



Fiscal “Carlos Concha” únicamente cuentan con el apoyo del psicólogo de la institución para abordar casos de violencia y conductas disruptivas con sus alumnos. Esta situación en ocasiones resulta limitada, puesto que cada caso cuenta con particularidades que deben ser abordadas de una manera científica y pedagógica para lograr una intervención adecuada para cada estudiante.

CAPÍTULO 3: PRESENTACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA PROPUESTA

3.1. Presentación

La violencia en el entorno escolar es un problema en aumento que afecta de forma directa a estudiantes, alterando el ambiente educativo y el proceso de aprendizaje. Ante esta realidad que actualmente se presenta en el sexto año de educación básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” se plantean estrategias educativas para el mejoramiento de la atención educativa a los niños con manifestaciones de conducta violenta. Se trata propuesta diseñada para equipar a los docentes con métodos y prácticas efectivas que les permitan identificar, manejar y reducir las conductas violentas en sus alumnos. Esta propuesta es el resultado de un trabajo de investigación fundamentado en la consolidación de ambientes escolares seguros y propicios para el aprendizaje.

La propuesta está estructurada en cinco secciones que abordan diferentes aspectos de la violencia escolar, desde su identificación hasta su manejo y prevención. En primer lugar, se presenta una fundamentación respecto a las teorías que fundamentan las estrategias educativas que son parte de la propuesta. Este conocimiento es crucial para abordar el problema de manera informada y empática, evitando estigmatizar a los estudiantes, y de esta manera formular soluciones constructivas.

En la segunda sección se incluyen las características que identifican a dicha propuesta, además de dar cuenta de la estructura y dinámica de sus componentes, tomando en consideración los criterios que debe cumplir de acuerdo a su naturaleza y alcance.

En la tercera sección correspondiente a la demostrativa, se incluyen estrategias de intervención temprana. Se ofrecen técnicas específicas para identificar señales de alerta y comportamientos problemáticos en sus etapas iniciales. Estas estrategias incluyen la observación directa, el uso de cuestionarios y entrevistas, así como la colaboración con el personal de apoyo escolar y la intervención de la familia. Al actuar de manera proactiva, los docentes pueden prevenir el aumento de la violencia y reducir su impacto en el aula.

Además de las estrategias de intervención, en la cuarta sección, se proporciona un conjunto de estrategias educativas diseñadas para fomentar un ambiente de respeto y colaboración en el aula. Se

destacan métodos de enseñanza que promueven la inclusión, el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos. Ejemplos prácticos y estudios de caso ilustran cómo estas técnicas pueden ser aplicadas en situaciones reales, ofreciendo a los docentes herramientas concretas para mejorar la dinámica de su clase.

Por último, en la quinta sección se incluye la forma en que debe aplicarse e implementarse, así como los instrumentos de evaluación que permitirán medir la efectividad de la misma, y los aspectos que deben corregirse con la finalidad de lograr de forma satisfactoria el cumplimiento de los objetivos planteados de manera inicial.

3.2. Objetivos

Objetivo general

- Capacitar a los docentes sobre estrategias educativas para brindar una atención efectiva a los estudiantes que presentan manifestaciones de violencia.

Objetivos específicos

- Definir estrategias educativas colaborativas entre el profesorado, personal de psicología y padres de familia para abordar de forma integral las manifestaciones de violencia que presentan los estudiantes.
- Instruir a los docentes el uso de estrategias de intervención temprana para identificar señales de alerta y manifestaciones de violencia entre sus estudiantes en sus etapas iniciales, además de estrategias educativas para fomentar un ambiente de respeto y colaboración en el aula.

3.3. Fundamentación

Las estrategias educativas se fundamentan en teorías como el Constructivismo y el Aprendizaje Significativo. En lo que respecta a la primera teoría, esta se fundamenta en que los estudiantes construyen activamente su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y la reflexión sobre sus experiencias. Este enfoque pedagógico, desarrollado por Jean Piaget y Lev Vygotsky, destaca la importancia de que los alumnos sean personas activas en el proceso de aprendizaje, así como en el control de sus emociones y conductas. Se trata entonces de que, en lugar de ser receptores pasivos en sus procesos formativos, puedan involucrarse en actividades que les



permiten experimentar, cuestionar, explorar y reflexionar sobre sus conductas y comportamientos en los procesos formativos que se llevan a cabo en el aula.

Mediante la teoría del constructivismo se resalta el papel fundamental del docente como facilitador en la consolidación del aprendizaje, en lugar de ser una simple fuente de conocimiento. Por ello, los profesores deben diseñar experiencias de aprendizaje que estimulen el pensamiento crítico y la regulación emocional de los estudiantes, fomentando un ambiente seguro para que puedan expresar sus ideas y no cometer errores.

Además, la teoría del constructivismo plantea la importancia del contexto social y cultural en el aprendizaje. Según Vygotsky (1989), el aprendizaje es un proceso social mediado por el lenguaje y la interacción con otros. En este sentido, el constructivismo promueve el aprendizaje colaborativo y el trabajo en equipo, donde los estudiantes pueden compartir perspectivas y emociones, y construir conocimiento. Este enfoque no solo enriquece el aprendizaje individual, sino que también desarrolla habilidades sociales, emocionales y de comunicación, preparando a los estudiantes para participar de manera efectiva en la sociedad.

En lo que respecta al Aprendizaje Significativo, la inclusión de esta teoría implica que los estudiantes deben ser capaces de aprender cuando la nueva información se conecta de manera coherente con sus conocimientos previos, emociones y experiencias personales. Esta teoría, propuesta por David Ausubel (2002), destaca la importancia de relacionar los contenidos educativos con las emociones y experiencias de los estudiantes, lo que facilita una comprensión más profunda y duradera. Esto significa que los programas y actividades deben estar diseñados para resonar con las vivencias emocionales de los alumnos, permitiéndoles conectar nuevas estrategias emocionales con situaciones que han experimentado o podrían experimentar en sus vidas.

La teoría del aprendizaje significativo sugiere que los estudiantes deben estar motivados y comprometidos con el proceso de aprendizaje. Ello implica crear un entorno donde se sientan seguros para explorar y expresar sus emociones. Los docentes pueden facilitar esto mediante la creación de actividades y discusiones que no solo enseñen habilidades emocionales, sino que también validen y respeten las conductas de los estudiantes. Al hacerlo, están más inclinados a participar y a internalizar las lecciones emocionales, integrándolas en su vida diaria.

A través de la teoría planteada por Ausubel, el alumnado debe ser capaz de practicar y aplicar conductas reguladas a nivel emocional en situaciones reales o simuladas. Actividades como juegos

de rol, discusiones grupales y proyectos colaborativos permiten a los estudiantes experimentar y reflexionar sobre sus emociones en un contexto controlado y de apoyo. Al involucrar a los alumnos de esta manera, no solo se facilita un aprendizaje significativo, sino que también se desarrolla mayor conciencia sobre su conducta y la capacidad de manejar y expresar emociones de forma saludable y constructiva.

3.4. Características de la propuesta

Las estrategias educativas dirigidas a docentes para la atención educativa a niños con manifestaciones de violencia en la Unidad Educativa “Carlos Concha” presenta las siguientes características que se describe en la tabla 10 que se expone a continuación.

Tabla 10. Características de las estrategias educativas

Características	Descripción
Claridad y secuencialidad	Contienen explicaciones claras y concisas de los términos y conceptos educativos utilizados. También incluye instrucciones detalladas que guían la implementación de las estrategias.
Adaptabilidad	Se incluye indicaciones respecto a la manera en que se adaptan las estrategias enseñadas a los docentes de acuerdo al nivel educativo de los estudiantes y las manifestaciones de violencia que presentan en el aula.
Practicidad	Se presentan propuestas de actividades y ejercicios específicos que los docentes pueden utilizar para aplicar las estrategias.
Fundamentada en recursos y herramientas	Se incluye el uso de recursos como libros, artículos, herramientas tecnológicas y sitios web que pueden complementar las estrategias.
Reflexividad	Contiene indicaciones sobre cómo evaluar la efectividad de las estrategias aprendidas por los docentes, así como sugerencias para que puedan reflexionar sobre su práctica y realicen ajustes según sea necesario.
Enfoque inclusivo	Se presentan estrategias educativas que promueven la inclusión y la equidad, asegurando que todos los estudiantes con manifestaciones de violencia tengan acceso a una educación de calidad.

Colaborativa

Se incluyen estrategias para involucrar a las familias en el abordaje de las manifestaciones de violencia de los estudiantes, fomentando una colaboración efectiva entre la escuela y el hogar.

Elaborado por: Karen Corozo e Ignacia Vélez

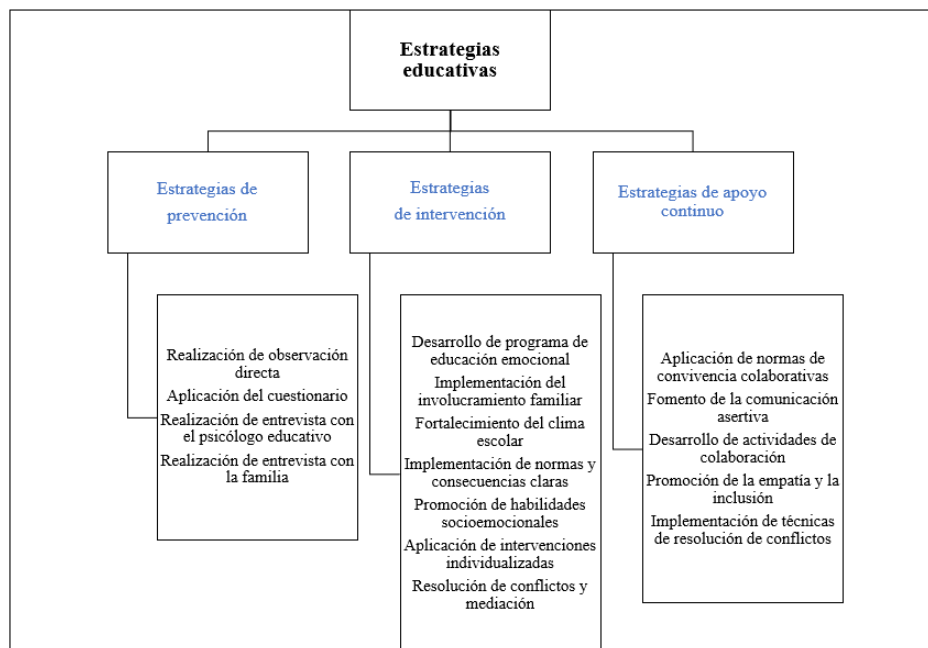
Como se aprecia en la tabla 10, las características que son parte de las estrategias educativas proporcionan herramientas y métodos prácticos, que contribuyen a que los docentes puedan abordar de forma integral las manifestaciones de violencia que presentan los estudiantes, tomando en cuenta sus necesidades que varían de acuerdo al contexto del que forman parte, así como de la interacción que reciben del espacio social y entorno familiar.

3.5. Estructura y dinámica de sus componentes

Cada una de las estrategias educativas formuladas en la propuesta contiene la siguiente estructura: Objetivo, Materiales educativos, Contenido y Evaluación.

En cuanto a la dinámica de los componentes de cada una de las estrategias, estos se los definen en la figura 9 que se presenta a continuación.

Figura 9. Dinámica de las estrategias educativas



3.6. Criterios que debe cumplir la guía de acuerdo a su naturaleza y alcance

3.7. Demostraciones, ejemplos

En esta sección que corresponde al contenido de la propuesta, se incluye en primera instancia un conjunto de estrategias de intervención temprana. Para ello, se ofrecen técnicas para identificar señales de alerta y comportamientos problemáticos en sus etapas iniciales, tal como se detalla en la tabla 11.

Tabla 11. Estrategias de prevención temprana

Estrategias de prevención temprana
Objetivo: Enseñar a los docentes a prevenir señales de alerta y comportamientos problemáticos en sus estudiantes para evitar que se produzcan manifestaciones de conducta violenta dentro y fuera del aula.
Materiales educativos <ul style="list-style-type: none">• Registro de observación• Libros• Computadores• Internet• Videos educativos
Contenido (estrategias) <ul style="list-style-type: none">• Realización de observación directa: los docentes deben adoptar un enfoque sistemático para observar el comportamiento de los estudiantes en diferentes contextos, como en el aula, durante actividades grupales y en los recreos. Es importante que las observaciones se realicen de manera discreta y no intrusiva para no alterar el comportamiento natural de los alumnos. Los docentes deben documentar cuidadosamente cualquier comportamiento preocupante, anotando la fecha, la hora, el lugar y una descripción detallada de los incidentes observados. Esta documentación es esencial para identificar patrones de conducta y proporcionar un registro objetivo que puede ser útil en intervenciones posteriores.

- **Aplicación del cuestionario:** el cuestionario debe incluir preguntas claras y directas que permitan identificar comportamientos violentos y factores de riesgo asociados. Las preguntas deben abarcar una variedad de temas, como la frecuencia de conflictos físicos o verbales, el sentimiento de seguridad en la escuela, y experiencias de bullying o acoso. Es importante incluir preguntas tanto cerradas (de opción múltiple o de escala) como abiertas para obtener una visión más completa de las experiencias y percepciones de los docentes respecto a los estudiantes.
- **Realización de entrevista con el psicólogo educativo:** el docente debe coordinar con el psicólogo educativo de la institución para planificar las entrevistas. Es importante que el psicólogo tenga experiencia en tratar problemas de conducta y violencia en contextos escolares. Antes de la entrevista, es esencial informar a los padres o tutores del estudiante sobre la situación y la necesidad de una evaluación más profunda. Obtener su consentimiento y cooperación es crucial para el éxito del proceso. El docente y el psicólogo deben definir claramente los objetivos de la entrevista. Esto puede incluir la identificación de las causas subyacentes de la conducta violenta, la evaluación del bienestar emocional del estudiante y el desarrollo de estrategias de intervención. La entrevista debe llevarse a cabo en un entorno seguro y privado donde el estudiante se sienta cómodo y dispuesto a hablar abiertamente. El psicólogo educativo debe crear un ambiente de confianza y empatía. Se debe utilizar técnicas de entrevista adecuadas para la edad y el desarrollo del estudiante. Esto puede incluir preguntas abiertas para que el alumno exprese sus pensamientos y sentimientos, y ejercicios o actividades que ayuden a revelar información sobre su estado emocional y comportamiento. En algunos casos, puede ser útil que el docente participe en partes de la entrevista para proporcionar información adicional y contexto sobre el comportamiento del estudiante. Sin embargo, la mayor parte de la entrevista debe ser dirigida por el psicólogo para garantizar una evaluación imparcial y profesional.

Tras la entrevista, el psicólogo educativo analiza la información recopilada para identificar posibles causas de la conducta violenta y evaluar las necesidades del estudiante. Este análisis incluye tanto factores individuales como ambientales que puedan estar influyendo en el comportamiento.

- **Realización de entrevista con la familia:** la entrevista debe ser programada con anticipación, eligiendo un momento y lugar conveniente para la familia. Es importante asegurar un ambiente privado y cómodo donde los padres se sientan a gusto para hablar abiertamente. Se debe comenzar la entrevista con una actitud de empatía y apertura. Es fundamental que el docente exprese su preocupación por el bienestar del estudiante y establezca un tono colaborativo. Agradecer a los padres por su tiempo y disposición para hablar sobre el tema. Luego se debe compartir las observaciones de manera clara y específica, evitando juicios y centrando la conversación en comportamientos observables y situaciones concretas. Utilizar un lenguaje neutral y objetivo para describir los incidentes de conducta violenta.

Es necesario permitir que los padres compartan su perspectiva y cualquier información relevante sobre el comportamiento del estudiante en casa o en otros contextos. Practicar la escucha activa, mostrando comprensión y validando sus preocupaciones y comentarios. Luego se debe desarrollar conjuntamente estrategias para abordar la conducta violenta del estudiante. Esto puede incluir medidas tanto en el hogar como en la escuela, tales como establecer rutinas consistentes, aplicar técnicas de disciplina positiva, y proporcionar apoyo emocional. Es necesario informar a los padres sobre recursos adicionales que pueden ser útiles, como consejeros escolares, servicios de salud mental, o programas de apoyo comunitario, además se debe proporcionar información de contacto y ayudar a facilitar el acceso a estos recursos. Finalmente se debe establecer un plan de comunicación regular para monitorear el progreso del estudiante y ajustar las estrategias según sea necesario.

Evaluación: se evaluará al docente a través de una exposición en la cual debe explicar el uso de cada una de las estrategias abordadas, realizando un ejemplo de aplicación de las mismas.

Tabla 12. Estrategias de intervención

Estrategias de intervención
Objetivo: Enseñar a los docentes a intervenir respecto a casos de manifestaciones de conducta violenta que sus estudiantes presentan dentro y fuera del aula.
Materiales educativos

- Registro de observación
- Libros
- Folletos
- Computadores
- Internet
- Videos educativos
- Documentales
- Pizarrones

Contenido (estrategias)

- **Desarrollo de programa de educación emocional:** es necesario implementar un programa que enseñe habilidades de manejo emocional, resolución de conflictos y empatía puede ayudar a reducir la incidencia de comportamientos violentos entre los estudiantes.
- **Implementación del involucramiento familiar:** se debe fomentar mayor participación de los padres en la vida escolar y ofrecerles recursos para mejorar la dinámica familiar que puede tener un impacto positivo en la conducta de los alumnos.
- **Fortalecimiento del clima escolar:** es fundamental promover un ambiente escolar inclusivo y respetuoso, donde todos los estudiantes se sientan seguros y valorados, es fundamental. Esto puede incluir políticas claras contra el *bullying*, actividades de integración y apoyo psicológico.
- **Implementación de normas y consecuencias claras:** se debe restablecer y comunicar claramente las normas de comportamiento y las consecuencias asociadas con la conducta violenta. Estas normas deben ser consistentes y aplicadas de manera justa para todos los estudiantes. Para ello se debe desarrollar un código de conducta en colaboración con los estudiantes para fomentar un sentido de responsabilidad y propiedad.
- **Promoción de habilidades socioemocionales:** se debe enseñar y reforzar habilidades socioemocionales como la empatía, la resolución de conflictos, y el control emocional para ayudar a los estudiantes a manejar sus emociones de manera constructiva. Para ello se puede utilizar juegos de rol, discusiones grupales y actividades colaborativas para practicar estas habilidades, además de reconocer y reforzar comportamientos positivos y soluciones pacíficas a los conflictos.

- **Aplicación de intervenciones individualizadas:** es importante desarrollar planes de intervención individualizados para estudiantes que muestran comportamientos violentos, adaptados a sus necesidades específicas y circunstancias. Para ello se debe realizar evaluaciones para identificar las causas subyacentes de la conducta violenta, como problemas familiares, estrés o dificultades académicas. Además, es necesario colaborar con consejeros escolares, psicólogos y otros profesionales para diseñar y aplicar intervenciones personalizadas.
- **Resolución de conflictos y mediación:** es importante establecer programas de resolución de conflictos y mediación para manejar disputas antes de que se conviertan en situaciones violentas. Para ello se debe formar a un grupo de estudiantes y docentes como mediadores capacitados en técnicas de resolución de conflictos. También es importante crear espacios y tiempos específicos donde los estudiantes puedan resolver conflictos con la ayuda de un mediador. Finalmente se debe incluir la mediación como una opción regular para resolver disputas, enseñando a los alumnos a buscar ayuda antes de que los conflictos escalen.
- **Evaluación:** el docente será evaluado mediante la resolución de un caso en el cual debe aplicar las estrategias abordadas, dando cuenta de su funcionalidad y utilidad en el contexto planteado.

Tabla 13. Estrategias de apoyo continuo

Estrategias de apoyo continuo
<p>Objetivo: Enseñar a los docentes a construir un ambiente de respeto y colaboración en el aula entre estudiantes.</p>
<p>Materiales educativos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Registro de observación • Libros • Folletos • Computadores • Internet • Videos educativos

- Documentales
- Pizarrones

Contenido (estrategias)

- **Aplicación de normas de convivencia colaborativas:** se debe crear un conjunto de normas de convivencia en colaboración con los estudiantes para promover el respeto y la responsabilidad compartida en el aula. Para ello se puede realizar una sesión inicial donde todos los estudiantes participen en la creación de las normas de convivencia del aula.
- **Fomento de la comunicación asertiva:** es necesario enseñar a los estudiantes, técnicas de comunicación asertiva para expresar sus pensamientos y sentimientos de manera respetuosa y efectiva. Se puede integrar lecciones y actividades que enseñen habilidades de comunicación asertiva, como el uso de "yo" en lugar de "tú" para evitar culpar y fomentar la empatía. Además, se puede realizar ejercicios de práctica en los que los estudiantes puedan aplicar estas habilidades en situaciones simuladas y reales.
- **Desarrollo de actividades de colaboración:** resulta clave implementar actividades y proyectos que requieran la colaboración y el trabajo en equipo, fortaleciendo las relaciones entre los estudiantes y fomentando un sentido de comunidad. Se puede diseñar proyectos de grupo en los que los estudiantes deban trabajar juntos para alcanzar un objetivo común, distribuyendo roles y responsabilidades de manera equitativa. También se puede reflexionar después de cada actividad colaborativa, discutiendo lo que funcionó bien y cómo se pueden mejorar las interacciones en el futuro.
- **Promoción de la empatía y la inclusión:** es necesario crear un ambiente inclusivo que valore y respete la diversidad, y fomente la empatía entre los estudiantes. Se puede organizar actividades que celebren la diversidad cultural, étnica y personal de los estudiantes, creando una comprensión y aprecio por las diferencias. Además, es importante implementar programas de tutoría y apoyo entre pares, donde los estudiantes más experimentados o aquellos con habilidades particulares puedan apoyar a sus compañeros.
- **Implementación de técnicas de resolución de conflictos:** esta técnica implica la enseñanza y uso de técnicas efectivas de resolución de conflictos para abordar y resolver disputas antes de que se conviertan en situaciones violentas. Para ello se puede instruir a los estudiantes en técnicas de mediación y resolución de conflictos, proporcionando

herramientas y estrategias para manejar desacuerdos de manera pacífica. También se puede crear un sistema de mediación en el aula donde los estudiantes puedan resolver conflictos con la ayuda de un mediador capacitado. Finalmente se puede fomentar un entorno en el que los conflictos sean vistos como oportunidades para aprender y crecer, en lugar de como amenazas.

- **Evaluación:** el docente será evaluado mediante la presentación de un portafolio gráfico en el cual debe explicar el funcionamiento de cada una de las estrategias educativas y su implementación en un caso en particular.

3.8. Recursos

Los recursos utilizados en la propuesta corresponden a los que se detallan en la siguiente tabla:

Tabla 14. Recursos de la propuesta

Recursos educativos	Recursos materiales	Recursos tecnológicos
<ul style="list-style-type: none">• Registro de observación• Libros• Folletos• Videos educativos• Documentales	<ul style="list-style-type: none">• Pizarrones• Marcadores• Borrador• Hojas de papel• Cinta adhesiva• Esferos• Cartulinas	<ul style="list-style-type: none">• Computadores• Internet• Parlantes• Proyector

3.9. Beneficiarios

- Los beneficiarios directos de la propuesta corresponden a niños y niñas con manifestaciones de conducta violenta del 6to año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Carlos Concha”.
- Los beneficiarios indirectos de la propuesta corresponden a los docentes y padres de familia de los niños y niñas con manifestaciones de conducta violenta del 6to año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Carlos Concha”.

3.10. Validación de la propuesta por parte de especialistas

La propuesta diseñada incluye estrategias educativas enfocadas en brindar una atención efectiva a los estudiantes que presentan manifestaciones de conducta violenta del 6to año de Educación

que son fundamentales para crear un entorno escolar seguro y positivo. Estas estrategias, que incluyen el establecimiento de normas claras, la promoción de habilidades socioemocionales, la intervención individualizada, la creación de un ambiente positivo y la resolución de conflictos, permiten abordar de manera integral las causas y manifestaciones de la conducta violenta.

Para evaluar la propuesta se procedió con la validación de tres especialistas (ver anexo 4), quienes a través de su experiencia y conocimientos analizaron el contenido de la misma, generando aportes respecto a la misma para que pueda ser aplicada a futuro en la institución y en otras similares en el contexto ecuatoriano e internacional. La validación realizada estableció los siguientes resultados. Sobre el nivel de relevancia de los fundamentos teóricos de la concepción pedagógica, los tres especialistas lo evaluaron como muy adecuada. Con relación al grado de relevancia de las premisas y principios de la concepción pedagógica, los tres especialistas lo evaluaron como muy adecuado. Respecto a la validez del procedimiento metodológico para la implementación de la concepción pedagógica, los tres especialistas la evaluaron como muy adecuada. En torno a la utilidad en el reforzamiento de la relación escuela –entidad laboral-familia-comunidad, los tres especialistas la evaluaron como muy adecuada. Finalmente, con relación a la utilidad práctica de la concepción pedagógica para el desarrollo científico-metodológico de la atención educativa de los niños con manifestaciones de conducta violenta en el sexto año de educación básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas, los tres especialistas la evaluaron como muy adecuada.

Además, es importante señalar que se realizó una aplicación parcial de la propuesta que consistió en la enseñanza de estrategias de identificación temprana hacia los docentes con la finalidad de que puedan identificar señales de alerta y comportamientos problemáticos en sus estudiantes para evitar que se produzcan manifestaciones de conducta violenta dentro y fuera del aula. En esta actividad que duró cinco semanas participaron 3 docentes que son responsables de los estudiantes de 6to año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Carlos Concha”.

A este grupo de docentes se les enseñó a trabajar con las estrategias de observación directa, aplicación de un cuestionario para identificar comportamientos violentos entre los estudiantes y factores de riesgo asociados, así como la entrevista con el psicólogo educativo y con la familia.



Los resultados obtenidos dieron cuenta que, en principio, antes de ser parte de la propuesta, los docentes tenían dificultades para reconocer manifestaciones de conducta violenta de sus estudiantes, ya que en muchos casos consideraban que se trataba de acciones para llamar la conducta de los profesores. Sin embargo, al capacitarlos sobre el uso de estrategias adquirieron conocimientos que contribuyen al reconocimiento de dicha problemática.

Así mismo, los docentes se capacitaron sobre el proceso en que se debe efectuar las entrevistas, tanto con el psicólogo de la institución, así como con la familia de los estudiantes cuando se presentan casos de manifestaciones de conducta violenta, lo que contribuye a un abordaje integral de esta problemática con la finalidad de ayudar a los estudiantes y contribuir positivamente con su proceso de formación dentro y fuera del aula.

CONCLUSIONES

La sistematización de referentes teóricos sobre la atención educativa permite identificar y aplicar modelos teóricos y enfoques educativos basados en la evidencia, lo que facilita la creación de prácticas pedagógicas y de intervención bien fundamentadas. Al integrar teorías sobre el desarrollo emocional, la conducta agresiva, y las estrategias de manejo y prevención, se mejora la capacidad de los educadores para diseñar y aplicar intervenciones que sean efectivas y contextualizadas a las necesidades específicas de los estudiantes.

Los resultados del diagnóstico obtenidos demuestran que una proporción considerable de estudiantes exhibe comportamientos violentos en diversas formas. Entre las manifestaciones más comunes se encuentran agresiones físicas y verbales realizadas en contra de sus compañeros, comportamientos disruptivos que se presentan en el aula, uso de lenguaje violento en contra de compañeros. Además, se evidencia que los docentes no cuentan con la formación adecuada para intervenir sobre las manifestaciones de violencia que demuestran sus estudiantes.

La investigación permite concluir que proponer estrategias educativas para el mejoramiento de la atención a los niños con manifestaciones de violencia en el sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas es crucial para asegurar un ambiente escolar que favorezca el desarrollo emocional y académico de todos los estudiantes. La propuesta se basa en la prevención, la intervención y el apoyo continuo, abordando tanto las causas subyacentes de la conducta violenta como sus manifestaciones en el aula. Al aplicar estas estrategias de manera consistente y colaborativa, se puede reducir significativamente la incidencia de comportamientos violentos y promover un entorno escolar en el que todos los estudiantes se sientan seguros, respetados y apoyados en su proceso de aprendizaje. Este enfoque no solo mejora el bienestar individual de los niños, sino que también fortalece la comunidad escolar en su conjunto, contribuyendo a un clima educativo más positivo y productivo.



Se diseñaron estrategias educativas para la atención de niños con manifestaciones de violencia en el sexto año de educación básica con el fin de abordar de manera efectiva los desafíos que presentan estos estudiantes y para promover un entorno escolar saludable y constructivo. Estas estrategias fueron cuidadosamente elaboradas para abordar tanto las manifestaciones de violencia como sus causas subyacentes, proporcionando un enfoque integral que incluye la prevención, intervención y apoyo continuo. Se consideraron normas claras, la promoción de habilidades socioemocionales, la aplicación de intervenciones individualizadas y el fomento de un ambiente escolar positivo y colaborativo. Además, la integración activa de la familia y la utilización de recursos y apoyo externo son esenciales para garantizar que las intervenciones sean efectivas y sostenibles. Las estrategias diseñadas se caracterizan por su claridad y secuencialidad, adaptabilidad, practicidad, reflexividad, enfoque inclusivo, colaborativo y su fundamento en recursos y herramientas que se presentan en sus estudiantes, permitiendo un abordaje integral con el apoyo de la familia y el psicólogo educativo.

Las estrategias educativas para la atención de niños con manifestaciones de violencia en el sexto año de educación básica de la Unidad Educativa Fiscal “Carlos Concha” del cantón Esmeraldas fueron valoradas por tres especialistas, quienes validaron como adecuada la propuesta. Este proceso de validación permitió evaluar las estrategias o propuesta planteada, además de formular ajustes que podrían realizarse con la finalidad de facilitar la recopilación de datos en la investigación de campo.

Se procedió con la aplicación parcial de la propuesta mediante la cual los docentes se capacitaron sobre la importancia de utilizar estrategias preventivas e interventivas para abordar de una manera integral aquellos casos de estudiantes que presentan manifestaciones de conducta violenta. Tales estrategias fomentan un trabajo colaborativo entre docentes, alumnos, padres de familia y el psicólogo de la institución con la finalidad de conocer las causas de dichas manifestaciones y abordarlas de tal manera que estas se reduzcan y desaparezcan con el paso del tiempo.

RECOMENDACIONES

Se debe implementar programas de capacitación continua para docentes que aborden específicamente la gestión de conductas violentas y la aplicación de estrategias preventivas e interventivas. Esto se debe a que la formación continua permitirá a los docentes actualizar sus conocimientos y habilidades para manejar eficazmente las manifestaciones de violencia en el aula, asegurando una aplicación consistente y efectiva de las estrategias educativas.

Es fundamental incorporar programas de educación socioemocional en el currículo escolar de manera sistemática y estructurada, ya que ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades de autoconocimiento, autocontrol, empatía y resolución de conflictos, lo que puede reducir las manifestaciones de conducta violenta y promover un ambiente escolar más positivo.

También se debe establecer y fortalecer canales de comunicación y colaboración entre la escuela y las familias para abordar conjuntamente las manifestaciones de violencia. Esto implica que la colaboración efectiva con las familias asegura una intervención coherente y apoyada en el hogar, lo cual es fundamental para el éxito de las estrategias educativas. Además, involucra a los padres en el proceso de apoyo y mejora del comportamiento de sus hijos.

Se recomienda desarrollar y aplicar sistemas de evaluación y monitoreo para medir la efectividad de las estrategias educativas y ajustar las intervenciones según sea necesario. Ello implica que la evaluación continua permite identificar qué estrategias son más efectivas y dónde se requieren ajustes, garantizando una respuesta dinámica y adaptativa a las necesidades cambiantes de los estudiantes.

Es necesario fomentar la investigación y la adaptación de nuevas estrategias educativas basadas en la evidencia para abordar la violencia en el contexto escolar. Tal acción implica que la investigación constante y la incorporación de nuevas estrategias permiten adaptar las prácticas



UNIVERSIDAD
BOLIVARIANA
DEL ECUADOR

TRABAJO DE TITULACIÓN

educativas a las tendencias emergentes y las necesidades específicas de los estudiantes, asegurando que las intervenciones sean siempre relevantes y efectivas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, E. (2015). *Violencia escolar: Variables predictivas en adolescentes gallegos*. Ourense: Universidad de Vigo.
- Álvarez, J. y Urzúa, A. (2016). *La violencia infantil y su impacto en el desarrollo escolar: La violencia infantil dentro del seno familiar y su impacto en el desarrollo escolar del niño*. Editorial Académica Española.
- Amarista, D. (2008). La violencia. *Gaceta Médica de Caracas*, 116(4). Obtenido de https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622008000400002
- Andrés, A. (2012). Anuario de Psicología. *The UB Journal of Psychology*, 42(2), 199-211. Obtenido de <http://www.ub.edu/geav/wp-content/uploads/2017/06/Pueyo-2012.pdf>
- Arias, F. (2018). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Episteme.
- Ayala, M. (2015). Violencia escolar un problema complejo. *Ra-Ximhai*, 11(4), 493-509. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf>
- Baena, G. (2017). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria.
- Balbín, D., Henao, S. y Espinal, N. (2023). *Segundas oportunidades*. Obtenido de Alcaldía de Medellín: <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2023/12/Segundas-Oportunidades-Prevenir-la-reincidencia-delictiva-de-poblacion-adolescente-enMedellin.pdf>
- Bandura, A. (1977). Self-Efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84 (2), 191-215.
- Barranco, L. y Chacón, E. (2016). Comportamientos agresivos en niños de Sexto Grado de la Institución Educativa Jesús Maestro en 2016. [*Trabajo de maestría. Universidad de la Costa*]. Obtenido de <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/425/32872136%20-%2063345342.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



- Célleri, L. (2023). *Estrategias de enseñanza inclusiva para potenciar los aprendizajes significativos en estudiantes de la Unidad Educativa "José Peralta" de primer año de Bachillerato General Unificado*. Tesis de maestría. Azogues: Universidad Nacional de Educación.
- Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*(46). Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S01887742201600020007
- Delgado, J., Díaz, J. y Moreno, C. (2021). *Agresión y violencia*. Barcelona: Herder.
- Díaz, E. (2015). Acoso escolar, apoyo social y calidad de vida relacionada con la salud. [Tesis doctoral. Universidad de Castilla-La-Mancha]. Real y Toledo. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10578/8611>
- Fuentes, S., Wong, P., Cagua, S. y Acosta, A. (2022). *Conducta agresiva y violencia escolar. Realidad del comportamiento en las aulas*. Quito: Editoduendes S.A.S.
- Garcés, H. (2019). *Investigación Científica*. Abya Yala.
- Gómez, B. (2018). *Abuso Infantil: Un mal para Prevenir y Curar*. e625.com. Obtenido de https://www.google.com.ec/books/edition/Abuso_Infantil/c_tcDwAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1&dq=madre,+infancia+y+violencia&printsec=frontcover
- Gómez, J., Rodríguez, V., Rivera, A., Lozano, J., Molina, J., Quintana, L. y Moncada, J. (2021). Conductas violentas en primaria Nivel Básico, Medio Superior y Superior. *Espacios*, 42(1), 234-245. Obtenido de <https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.revistaespacios.com/a21v42n01/a21v42n01p19.pdf>
- González, C. y De La Cruz, J. (2020). *Violencia verbal en la Educación Primaria. Su impacto en las dimensiones socioemocionales al propiciar los aprendizajes esperados*. Editorial Académica Española.



- Guerrero, E. (2019). Incidencia de la violencia intrafamiliar en el comportamiento de los niños de la Escuela Fe y Alegría de 5to y 6to de Educación General Básica. *[Tesis de grado. Universidad del Azuay]*. Obtenido de <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/9499/1/15134.pdf>
- Haro, D. (2018). Influencia de la violencia escolar en los estudiantes de sexto y séptimo. *[Trabajo de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar]*. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6140/1/T2644-MIE-Haro-Influencia.pdf>
- Horcas, V. (2018). *A propósito de la inclusión educativa: una mirada ampliada de lo escolar*. Barcelona: Octaedro.
- Krug, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A. y Lozano, R. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Obtenido de Organización Panamericana de la Salud: <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
- Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información (LOTAIP). (2013). *Ministerio de Educación*. Obtenido de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/01/TRANSP-NORMAS_CONSTITUCIONALES.pdf
- Loinaz, I. y Gallardo, R. (2019). *Prevención y Detección del Maltrato Infantil*. Universidad Autónoma de Puebla.
- Martínez, M., Robles, C., Utria, L. y Amar, J. (2014). Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner. *Psicología desde el Caribe*, 31(1), 133-160. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/213/21330429007.pdf>
- Mendieta, L. y Arteaga, F. (2019). El acoso escolar en la Educación General Básica, Institución Santo Domingo de los Tsáchilas, en Ecuador. *Panorama*, 13(25), 104-115. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/3439/343963314010/html/>
- Mendoza, E., Venet, R. y Morales, A. (2020). La violencia y sus manifestaciones en la Educación Superior en Ecuador. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 52-67. doi:<https://doi.org/10.21855/ecociencia.76.396>



- Moreno, J. (2016). Revisión de los principales modelos teóricos explicativos del maltrato infantil. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 11(2), 271-292. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29211205.pdf>
- Muñoz, C. (2016). *Metodología de la investigación*. Oxford University Press.
- Niño, V. (2017). *Metodología de la investigación. Diseño y ejecución*. Ediciones de la U.
- OPS y OMS. (2020). *Prevención de la violencia*. Obtenido de <https://www.paho.org/es/temas/prevencionviolencia#:~:text=La%20violencia%20es%20el%20E2%80%9Cuso,muerte%2C%20privaci%C3%B3n%20o%20mal%20desarrollo>.
- Parke, R.y Colmer, C. (1975). Child abuse: an interdisciplinary analysis. En E. Hetherington (Eds.): *Review of child development research* (pp. 509-590). Chicago: University of Chicago Press.
- Peña, F. y Palacios, L. (2011). Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. *Salud Mental*, 34(5). Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018533252011000500005
- Quintas, A. y Latorre, C. (2019). *Inclusión educativa y tecnologías para el aprendizaje*. Barcelona: Octaedro.
- Rojas, E. y Santa Cruz, H. (2021). El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(3), 73-86. doi:<https://doi.org/10.6018/reifop.466151>
- UNICEF. (2018). *Violencia entre pares en el sistema educativo: Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador*. Quito: <http://www.unicef.org/ecuador>. Recuperado el 10 de junio de 2019
- UNICEF. (2019). *Protocolo para entender, prevenir y reducir la violencia entre pares en las instituciones educativas*. Obtenido de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia: <https://www.unicef.org/venezuela/media/1066/file/Protocolo%20de%20Atenci%C3%B3n%20de%20Violencia%20entre%20Pares.pdf>



UNICEF. (2022). “La violencia tiene un impacto directo en el desarrollo y crecimiento de los niños y niñas”. Obtenido de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia: <https://www.unicef.org/chile/historias/la-violencia-tiene-un-impacto-directo-en-el-desarrollo-y-crecimiento-de-la-infancia>

Urbina, J. y Beltrán, L. (2020). La violencia escolar desde las representaciones sociales de estudiantes de la institución educativa Colegio Nuestra Señora de Belén. *Eleuthera*, 47-66. doi: 10.17151/elev.2020.22.1.4

Wolfe, D. (1987). *Child abuse: Implications for child development and psychopathology*. Sage Publications, Inc.

Zhinin, L. (2018). Causas que inciden en los problemas disciplinarios de niños y niñas del Quinto a de la Escuela de Educación Básica Julio María Matovelle, en el año lectivo 2017-2018. [Tesis de titulación. Universidad Politécnica Salesiana]. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/16021/1/UPS-CT007769.pdf>